

Año XIII N° 612

30

céntimos

# EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

3 Enero 1924

30

céntimos



**RAQUEL MELLER**

la célebre artista española que en la interesantísima película «Violetas imperiales», perteneciente al acreditado «Programa Verdaguer», se revela como la intérprete ideal del sentimiento



## Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla



P. B. Pladevall

Cabello castaño y  
ojos pardos. Esta-  
tura 1'64 m.

✓ ✓ ✓



JOSE OLCINA

Cabello castaño y  
ojos verdes. Esta-  
tura 1'10 m.

Continuamos en este número la publicación de las fotografías recibidas para nuestro concurso. Reproducimos a continuación las principales bases del mismo:

1.ª EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.ª En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia—emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos— por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en la admisión de los premiados, en calidad de artistas, en la importante manufactura de películas de Barcelona, RADIO FILM.

3.ª Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

A petición de numerosos lectores, ampliamos hasta el día 31 de diciembre el plazo de admisión de fotografías, las que se reciban después de esa fecha quedarán fuera de concurso.

## CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

—¿Por qué es tan leal Tom Mix?  
—Porque tiene nombre de perro.

—¿En qué se parece un militar a un director del arte mudo?  
—En que esperan estrellas.

—¿A qué artista de cine respetarían en Marruecos?  
—Al pequeño «Africa».

Lolucha (Tarragona)

—¿Por qué hay que temer a Douglas Fairbanks cuando va armado?  
—Porque no se puede negar que su pistola es una pistola de Douglas.

—¿Cuál es el artista cinematográfico más deportivo?  
—Eddie Polo.

A. C. V. (Cádiz)

En un estudio de Los Angeles. — Estaban descansando varios artistas durante un intermedio, cuando de pronto el director de escena empieza a gritar:

—¡Ryan! ¡Ryan! ¡Pero, Ryan!

Todos los artistas, actrices y comparas se echaron a reír con grandes y estrepitosas catcajadas.

—Pero, ¿de qué se ríen?—gritó encolerizado el director de escena.

—Porque usted nos ha dicho con voz de trueno ríen... ríen... Pero ríen..., y hemos creído que nos lo decía a nos-

otros — se apresuró a decir un artista.  
—Pero, hombre. Si llamo a Joe Ryan, que tiene que salir en esta escena.

Abstencio (Sestao)

Charlot entra a comprar en un estanco con un dólar más falso que Judas (q. e. p. d.), y la estancuera, que veía mal y entendía de plata peor, dió a nuestro hombre la vuelta y siguió despachando a otros.

El, que se precia de cortés, no se fué sin hacer una genuflexión muy significativa, y dijo estas palabras:

—Señora, mil gracias, y que usted lo pase bien.

Antonio Anao Lascorz



## REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS  
Año XIII : Jueves 3 Enero 1924 : N.º 612

## EL CINE

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.  
Pago anticipado por giro postal.  
Anuncios según tarifa

REDACCION y ADMINISTRACION: Aribau, 36 - Teléfono 3650 A. -- BARCELONA

## Divagaciones sin transcendencia

## Los buenos propósitos de Año Nuevo

Ha caído la última hoja del Almanaque. Sin que nada externo ni emocional nos lo manifeste, acabamos de doblar el cabo de otro año. Cuantos en EL CINE trabajamos te deseamos, lector, durante los doce meses venideros, todas las prosperidades y venturas que puedas apetecer.

Y cumplido—con toda cordialidad—el encargo, mejor, la misión que mis compañeros me confirieron, voy a hablarte por mi cuenta y quiera Dios que mis palabras coincidan con tus pensamientos o en caso contrario te sirvan de consuelo en tus desengaños y de consejo—perdona la pedantería—en tus tribulaciones.

Si quieres ser feliz, o lo que es igual, vivir en plácida serenidad durante el año 1924, evita el hacer buenos propósitos y sensatos proyectos. El prejuizar un tiempo tan largo te obliga a una inquietud constante porque con una frecuencia verdaderamente torturadora, tendrás que abandonar la línea de conducta que, imprudente, te trazaste. Ten en cuenta, y no está de más el repetir la vulgaridad tan manoseada, que el hombre es esclavo de las circunstancias y que — permíteme esta otra vulgaridad — que jamás puede decirse «de esta agua no beberé».

Y sobre todo sé optimista, fervientemente, convencidamente optimista. Con el optimismo sano del que se siente seguro de sí y no teme mirar a la vida frente a frente porque tiene la certeza de que el fracaso sólo esclaviza a los cobardes, a los ineptos y a los irresolutos. Con el optimismo y la serenidad las penas y los desengaños resbalarán por tu ánimo enturbiándolo pasajeramente; pero sin dejar huella ni restarte energías que te han de ser necesarias para que florezca de nuevo la ilusión y para que la esperanza mitigue, y venza más tarde, el dolor.

Yo no sé si en mi larga permanencia en esta casa—larga gracias a tu benevolencia y a la de los jefes de Redacción—yo no sé, digo, si alguna vez te hice el elogio de la serenidad. Si no lo escribí estuvo en mi intención escribirlo y por lo que valiera quiero recoger en estas cuartillas algunos párrafos de aquel artículo publicado ya o todavía inédito.

La serenidad es tan necesaria para la vida moral e intelectual del hombre, como el aire para su vida física. La Historia nos enseña que los grandes talentos, los capitanes invencibles, los pensadores que modificaron la marcha de la sociedad, disfrutaron de una ponderación de espíritu, de un ánimo tan sereno, que los peligros, las contrariedades, la adversidad, la crítica, la envidia y todo el corro de las bajas pasiones desencadenadas en contra de su obra, no lograron alterarles ni inquietarles. En la vida moderna el ejemplo se repite. El pueblo inglés disfruta de preponderancia y autoridad universal precisamente porque es el pueblo que tiene más difundida esa altísima virtud. No es mucho pedir que individualmente y cada uno en su esfera se afane por alcanzarla. Quizás no sea este empeño

demasiado difícil. Yo me acuerdo que en mis años mozos tuve un carácter apasionado, pronto e irreflexivo. Tenía sobre todo la lengua tan expedita, que la réplica pronta me puso en más de un compromiso y me privó del sueño muchas noches. Mi buen padre—hombre ponderadísimo y ecuaníme—me recomendaba: Cuando te encuentres en un caso que te exalte los nervios, antes de contestar bebe un poco de agua y si no la tienes a mano, traga saliva; el efecto es igual. Las primeras veces la saliva o el agua se me atragantaron; pero luego ¡cuántos sinsabores y cuántas contrariedades no me evité sirviéndome de remedio tan sencillo!...

Y eso deseo para ti, lector en el Año que empieza: que logres la serenidad porque en

llete y puede trasladar a él un paisaje con los colores más rientes o con los tonos más sombríos. La felicidad o la infelicidad de la vida la vamos tejiendo nosotros con nuestros aciertos y nuestras equivocaciones. A los primeros nos lleva la ponderación, la reflexión, el optimismo, y nos conducen a las segundas el arrebató, la inquietud y el desenfreno. Por eso me permití al principio de estas notas—acaso un poco incongruentes como corresponden a unas divagaciones y a un comentarista que apenas si se da cuenta de que finó el año porque se agota en su calendario el bloque—me permití recomendarte que no hicieses buenos propósitos para el largo espacio, que a veces pasa demasiado pronto, de doce meses, y añado ahora que tampoco debes obstinarte en cambiar de conducta fiel al consejo que

recomienda que para el año nuevo, vida nueva. Si tu anterior vivir fué equivocado y azaroso, no podrás modificarlo radicalmente durante las doce campanadas que marcan la terminación del 31 de diciembre. La modificación ha de ser lenta, cimentada para que sea eficaz. Y si por el contrario, la vida que llevabas era de tu agrado, ¿no sería una insensatez el modificarla?

Los buenos propósitos se han de hacer a medida que sean necesarios y las rectificaciones de conducta cuando se advierten que son precisas. Todo lo que no se realice así son ganas de atormentarse con nuevas complicaciones y más mortificantes desasosiegos.

Celebremos, pues, el nacimiento del año con el corazón en alto y el alma abierta a todas las bondades, todos los perdones y todas las esperanzas, que es lo mismo que decir al más sano de los optimismos. Tomemos el año que pasó como un ejemplo experimental, como una lección que no debe dejar en el recuerdo ni desesperanzas ni rencores. El pasado es provechoso por la experiencia que encierra y debe servirnos de consejero y guía, pero jamás ha de adquirir caracteres de traba o entorpecimiento para seguir viviendo.

El volver los ojos hacia atrás es un peligro. Volvamoslos nada más que con piedad, con emoción de cuando en cuando y sin detenernos mucho, que el que camina de espaldas está siempre en inminente peligro de caer.

Al llegar a este punto comprendo que me extendí con exceso en divagaciones seguramente baldías. Yo te pido perdón por haber abusado de tu paciencia y de tu bondad. Salta, si así te place, que con ello no has de ofenderme, puesto que reconozco mi culpa, las líneas centrales y quédate con el párrafo inicial y con este otro en el que—cumpliendo el encargo con que me honraron mis compañeros de EL CINE—te reitero nuestro fervido, nuestro cordial, nuestro sincero deseo de que el Año Nuevo sea para ti venturoso y pródigo.

J. M. CASTELLVÍ

## A LA PRENSA PERIÓDICA

Símbolo de tristeza y alegría  
que el grito del humano pensamiento  
difundes por doquier, cual raudó viento,  
y como el sol das brillo, al claro día.

Eres el talismán, eres el guía  
que anima en el mortal cada momento  
despertando en su alma el sentimiento  
en que vibra el placer y la energía.

Y velas, sin cesar, desde la altura  
con tu viril y religioso aliento  
por las glorias del mundo y su cultura,  
pues eres el eterno monumento  
que el arte modeló en la locura,  
que el genio le inspiró desde su asiento.

R. MONTILLA

ella encontrarás todos los elementos para ser feliz. Es cuanto se puede apetecer y cuanto es dable lograr. Porque una vez el ánimo se serena la vida se refleja en él límpidamente como se refleja el paisaje en las aguas claras de un remanso; porque una vez el ánimo sereno irás tejiendo proyectos sensatos que seguramente se lograrán, y las ilusiones si no llegan a la madurez apreciarás su pérdida en la justa medida y no te dejarán el corazón estéril para que en el lugar de la ilusión perdida florezca otra nueva, que sin duda alguna será para ti tan venturosa o más que la primera.

Acuérdate de esos buenos viejecitos que laboraron toda su vida y que en el ocaso de ella, modestamente, disfrutaron de un descanso plácido y sano. Salen en las mañanitas de sol a recibir sus caricias con la cara risueña y el espíritu alborozado. Son otra vez niños, dice la gente. Dichosos aquellos—debemos decir nosotros—que al declinar pueden establecer una armonía venturosa entre las primeras y las últimas emociones.

Además—y sigo enhebrando substanciosas vulgaridades—la vida en sí no es triste ni alegre. Podría decirse que resulta a la manera del lienzo que el pintor coloca en su caba-



# CONFESIONES DE ARTISTAS

Unos datos biográficos, por M. Díaz de la Haza

Como mi propensión al humorismo no está acentuada excesivamente y mi edad se encarga, por otra parte, de restringirla, permitan los cordiales amigos de El CINE que, al cumplir su encargo, no me salga de los límites de lo puramente biográfico—y ello por complacerles y convencido de que habrá de tener para sus lectores—míos en esta ocasión—un interés menos que mediano.

¿Cuántos años trabajo para el teatro? Casi no me atrevo a contarlos, de miedo de descubrir que sólo la voluntad y el corazón son jóvenes todavía. Bastará con decir que ya actuaba en aquella formación que en el teatro Lara de Madrid y en muchos teatros españoles alcanzaba los mejores aplausos de los públicos, es decir, que eran para mí una parte, tan modesta como se quiera, de los aplausos que cosechaban Balbina Valverde, Matilde Rodríguez, Zamacois y Riquelme, por no citar más que aquellos a quienes se recuerda con más agrado. Esto ocurría allá por el año 1880 y no mucho más tarde—hacia el 84—embarqué para las Américas, formando parte de la compañía que dirigía Victoriano Tamayo, el hermano del gran dramaturgo. No se formará tan fácilmente un conjunto tan bien disciplinado, tan completo, como el que ofrecía nuestra compañía, cuando se presentó al público de Buenos Aires. Todos los antes citados y Balaguer, que me había dejado en los recovecos de la memoria, eran por sí solos bastante grandes para cubrir con su solo nombre una formación de las que modernamente se estilan. Lógico es, pues, que todos juntos constituyeran una embajada adecuada, por lo brillante, para llevar a América nuestro teatro dramático y lógico es también que el éxito sobrepusiera a las más exaltadas esperanzas.

Llegó el momento del regreso y fué entonces cuando levantados estímulos—junto con otros sino tan nobles tan

honestos, por lo menos—me impulsaron a separarme de mis compañeros. Quería yo, esencialmente, conquistar con las únicas armas que tenía en mis manos, el corazón de nuestros herma-

buir en lo posible a la compenetración de todos los pueblos hijos de la misma madre, aconsejando a los literatos americanos la iniciación de su teatro nacional. Todo intento en ese sentido, encontró en nosotros excelente acogida, y yo he sido uno de los primeros actores que ha llevado a la escena en América las obras dramáticas de los escritores indígenas.

Pero... ¿tendré que decir que siempre, a través de las luchas incansables, de los deseos satisfechos, de los desencuentros inevitables, se mantenía encendido en lo más remoto de mi espíritu—como aquella lucecita de que nos hablan los ilustres hermanos Quintero por la boca de su Papá Juan de *El Centenario*—el deseo de la vuelta al hogar, la esperanza de poder realizarlo y de oír también los aplausos de los públicos españoles, por más lejanos, más queridos? Aplazado un día y otro, el deseo se realizó recientemente. Temo mucho que, por lo que a mí respecta, haya sido un poco demasiado tarde, que no sea excesiva, dentro de poco, lo que algunos críticos bondadosos llaman la madurez de mi arte. En todo caso, yo he querido ofrecer a los míos lo mejor de lo que podía darles y cuando ya no me sea posible hacerlo por mí mismo—lo que no soy yo quien debe apreciarlo, sino los mismos públicos—me veré revivir en la escena con mis hijos, a los que en estos largos años he procurado transmitir amorosamente todo lo que esos largos años de teatro han dejado en mí de experiencia artística, de apasionamiento por el teatro.

Ahora, al cabo de los años, voy a recibir la confirmación, dentro de mi oficio. Escribo con el pie en el estribo, como suele decirse, del tren que nos ha de conducir a Madrid. Y aunque todos los antecedentes son alentadores, los míos y yo mismo emprendemos el viaje y nos aprestamos a la prueba con una íntima emoción...



Don M. Díaz de la Haza, director de la excelente Compañía que ha actuado con gran éxito en el Teatro Goya de Barcelona y debuta uno de estos días en el Español de Madrid

nos de América, el respeto de los americanos para nuestro Teatro. Muy cerca de treinta años ha durado nuestra campaña—lo que indica que nuestro arte placía a los públicos de aquellas repúblicas y que nosotros estábamos, igualmente, satisfechos. Treinta años transcurridos sin dejar uno solo día de llevar la voz de nuestros dramaturgos a los escenarios de la Argentina, el Uruguay, Chile... sin dejar de contri-

Mercería,

Labores y

Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS Puerta del Angel, 15 y 17 Teléfono A. 4035



# EN EL "FUMOIR"

Letra de Delfin Villán

Música de M. Lucarelli

II

Los dos juntamos la ilusión  
por el deseo de olvidar,  
porque a los dos fué una traición  
lo que nos hizo allí soñar.  
Mas con el opio embriagador  
burlar yo quise la verdad,  
y fué más vivo mi dolor  
con la soñada idealidad.

(Al estribillo)

III

En mis delirios confundí  
al hombre infiel que me engañó  
con el que estaba junto a mí  
y que al fumar me acompañó.  
Mis manos fueron un dogal  
que en la garganta le clavé,  
y cuando en sueños fui a matar,  
yo por fortuna desperté.

(Al estribillo)

ALL<sup>TO</sup> MOD<sup>TO</sup>

En tréen Pa-ris en un fu-moir con el de-se-o de sa-ber si el o-pio ha-ci-a me al-vi-dar-cier-tas trai-cio-nes del que-rer Yen un sa-lón a lo o-rien-tal de un mis-te-rio-so ca-ba-ñet su-fri-a un jo-ven pe-na-i-gual y en el do-lor le a-com-pa-ñe-ne no con hu-mos de i-lu-sión que de-ja su a-mar-gu-ra en nues-tro co-ra-zón.

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46 — Teléf. 491 - H



# LA SEMANA TEATRAL

## EN MADRID

### REY ALFONSO

#### TE PORTAS COMO QUIEN ERES

El afortunado autor de *El niño de oro*, ha estrenado un sainete madrileño, amenizado por frecuentes chispazos sentimentales, con el título acaso demasiado jocundo de *Te portas como quien eres*. El principal valor de esta obra de José María Granada, está en la descripción del ambiente luminoso y pintoresco—esa zona tan dilatada del Madrid jaranero y juerguista—en que se desenvuelve la acción. El desarrollo de la trama argumental es hábil en cuanto a procedimientos y bastante ramplón por lo que respecta al dialogado y a las gracias y chistes, no todos de legítimo cuño, con que va amenizada.

En conjunto la obra resulta agradable, y por ello José María Granada salió al proscenio a recibir los aplausos de aprobación.

## COMEDIA

### LA DICHOSA HONRADEZ

Los señores Arniches y Estremera nos han ofrecido en el escenario de la Comedia una «humorada grotesca» en tres actos, con el título que antecede. La obra no está, ni mucho menos, a la altura de otras cosas de uno de sus autores—el señor Arniches—, pero *pasa* con facilidad y hasta con agrado. El primer acto es una verdadera delicia, una de esas raras maravillas que acostumbra a hacer de vez en cuando el autor de *Es mi hombre*. El segundo ya no es tan interesante, y en el tercero la obra decae francamente. Su principal defecto es, sin duda, haberla alargado excesivamente, haciendo tres actos de lo que apenas si daba para dos.

De todos modos, la obra se mantendrá seguramente muchos días en la Comedia. De faltarle otros méritos, siempre sería bastante para esto la primorosa labor que en ella realizan Valeriano León y Aurora Redondo.

## CENTRO

### LOS VILLANOS DE OLMEDO

Don Fernando López Martín, celebrado poeta, autor de *Blasco Jimeno*, ha estrenado en este teatro un nuevo drama romántico, en verso, titulado *Los villanos de Olmedo*. Se trata de una obra en la que lo fundamental es el elemento poético, las amplias declamaciones líricas, los sonoros cantos, el divagar me-

lódico de las palabras bellas. Por lo demás el drama del señor López Martín no está exento de otros valores apreciables, si bien estos no se igualan en mucho a sus méritos como obra poética.

El éxito fué excelente.

## COMICO

### EL INGENIO DE PAPÁ

López Monis, Paso (hijo) y los maestros Faixá y Forns, han alcanzado con el estreno del disparate cómico-lírico *El ingenio de papá*, un triunfo clamoroso y merecido.

La letra de la obra es graciosa, interesante,

ma dramático de Tomás Borrás con ilustraciones musicales del maestro Turina, que no satisfizo a la concurrencia.

La beneficiada fué elogiadísima.

## ESPAÑOL

### TORNI L'HONRA A LA NOIA

No gustó este vodevil traducido del francés con desgana y poco cuidado por un comediógrafo aplaudidísimo y que disfruta de grandes preeminencias en la casa.

## BARCELONA Y ELDORADO

Han celebrado las funciones de su beneficio las aplaudidísimas artistas Irene Alba y Rosario Leonís.

El público que admira y quiere a las meritísimas actrices, no desaprovechó la ocasión para testimoniarles sus simpatías.

Rosario Leonís tuvo además el buen acuerdo de interpretar sainetes como *La revoltosa* y *El patinillo*, de la mejor estirpe española.

## VARIAS NOTICIAS

Este año han vuelto a reverdecir las funciones de Inocentes en cinco teatros.

Creíamos ya desterrada esta perniciosa costumbre que por no tener nada bueno ni aun divierte.

— Se anuncian los debuts de las compañías extranjeras de Madeleine Roch y Dario Niccodemi, en los teatros Romea y Goya.

Niccodemi, muy conocido en España a través de diversas traducciones, ha logrado estos días en Madrid un excelentísimo éxito.

VITEL



Una escena de la obra «Casanova» estrenada en Nueva-York y de la que hablamos en esta misma página

desenvuelta, muy en armonía con la labor musical realizada por los maestros Forns y Fauxá.

El público no cesó de tributar sus aplausos a los afortunados autores durante toda la noche y en sucesivas representaciones viene llenando el local.

J. S. C.

## EN BARCELONA

### GOYA

#### LAS PENAS DE TERESITA LA ANUNCIACIÓN

Pepita Díaz de Artigas estrenó dos obras la noche de su beneficio: *Las penas de Teresita*, comedia de Martínez Sierra, entretenida y acaso demasiado literaria, y *La Anunciación*, poe-

## EL ESTRENO DE «CASANOVA» EN NUEVA YORK

El año 1918 se estrenó en el teatro Romea, de Barcelona, una obra del celebrado autor Lorand Orbok, titulada *El cavalier de Saint-Gall*. Esta producción escénica, que el público acogió complacido, y que mereció por parte de algunos críticos pueriles reparos, recorrió luego triunfalmente los escenarios más importantes de Alemania, Austria, Italia y Polonia.

Ahora está obteniendo la obra *Casanova* un éxito rotundo y definitivo en el Empire Theatre, de Nueva York, en se han dado ya más de cien representaciones.

El maestro Deems Taylor, ha compuesto una bella partitura que subraya las más interesantes escenas de *Casanova*.

SE HA PUESTO A LA VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS DE ESPAÑA EL

## ALBUM DE MUSICA DE «EL CINE» N.º 42

en el que, entre otras interesantes composiciones, se publican los números más populares de las operetas «Los mosqueteros del Rey» y «El pecado de Miss Alicia», el bonito cuplé «Exageraciones», letra de Grau y León y música de María Medrano; la canción «El regreso del cautivo», de Luis Hernández Martín y el maestro Rodríguez; «El legionario español», de J. Martínez Murcia y Fernando Gravina; «La campesina», de Américo González y José Olcina Blasco; el fox-trot «Molly», del maestro Aníbal, y el popularísimo cuplé «Avance estratégico», letra de Delfín Villán y música del maestro Vicente Quirós.

AÑADA USTED ESTE INTERESANTE NÚMERO A SU COLECCIÓN

PRECIO: UNA PESETA





Mary Philbin, protagonista de la super-joya de la Universal «Los amores de un príncipe o el carrousel de la vida»

## Los progresos de la cinematografía

### Una película de la humanidad

#### El señor Neumann habla para los lectores de "El Cine"



Norman Kerry, protagonista de la super joya de la Universal «Los amores de un príncipe o el carrousel de la vida»

En Alemania, el país que en pocos años ha llegado a ocupar uno de los primeros puestos en la cinematografía mundial, se ha filmado recientemente una película que no tardaremos en ver proyectada en España. Se titula esta película «I.N.R.I.» y, aparte el dominio de la técnica, es notable, según nuestras noticias, por el alto simbolismo que encierra y porque parece que Alemania se sirve de ella para llamar a los pueblos a la concordia. He aquí, en breves palabras, el asunto. Un oficial de carpintero, tuberculoso, anarquista, que ha matado a un ministro de gran influjo, está convencido de que su acción contribuirá a la redención de la Humanidad. Pero, en el silencio de su encierro, conoce y medita la divina tragedia del Redentor Divino—reproducida con aquel realismo en el que los alemanes son maestros—y comprende que sólo el Amor y el sacrificio pueden redimir al mundo y que él es un asesino que debe expiar su culpa.

Hans Neumann, el más famoso fabricante de películas de Alemania, ha manifestado al periodista que le entrevistó en su preciosa quinta de recreo:

—Sí, señor, no quiero saber nada del trabajo hoy. Desde la tarde del sábado hasta la mañana del lunes pertenezco a mi familia. Juego al «tennis» con mi mujer... o «croquet»; lo que nos viene a la idea.

—¿Usted desea saber cómo llegué a concebir «I.N.R.I.»? Cuando pongo toda mi vida en una cosa quiero saber por qué lo hago. Trabajando en la película, lo sé. La película es la llave del mundo. Fabricando una película me encuentro en relación interiormente con todos los países civilizados. Tengo el sentimiento de que lo que hago, lo que produzco, está producido para el mundo entero.

Para ello, sin embargo, no es posible fabricar «películas medianas». Se trata de problemas, nunca de cosas que se discute entre una copa de te y un cigarro en la tertulia. En «Fridericus Rex» he abordado el problema de la nacionalidad, y con algún éxito, según creo. He viajado muchísimo y en el mundo no hay un solo pueblo culto en el que no haya pasado algún tiempo. Sé también, por tanto, lo que los hombres piden al film: un sentimiento que les hable vigorosamente.

Mi película «I.N.R.I.» es también una película de Humanidad. El cine, modernamente, debe traer a la pantalla los grandes sentimientos que anidan en el corazón de los hombres. Lo importante es, sin embargo, que estas películas se produzcan en el estilo que corresponde a sus exigencias. Después, para que

el negocio resulte lucrativo, la fabricación debe realizarse como si se tratase de un reloj en marcha. Que ello es posible lo he demostrado en mi «I.N.R.I.». Esta película fué empezada en un día que había indicado tres meses antes, y terminada en aquel día y casi precisamente a aquella hora que precisé en mi programa de producción.

Mi producción es independiente de los tiempos. Llovía a torrentes cuando en el teatro de toma de vistas filmamos Jerusalem. Luego, bajo el ardiente sol, cinco mil comparsas, el mayor decorado que se haya visto hasta ahora en Alemania. Y en fin, ¡resultó tan sencillo! La idea del horizonte redondo no fué tan nuevo—¡hacía falta solamente aplicarla a la película también!

Ya conoce usted mi principio de reducir la labor humana y mecánica a su minimum. Lo he ejecutado en Staaken, y mis medidas técnicas me permiten acortar el tiempo que hasta hora necesitó el equipo costoso y lento de la

luz artificial. Algunas instalaciones técnicas y muy eficaces bastan para eso, y no hubiera podido guardar los tiempos fijados de no haber tomado esas medidas.

No quiero olvidar en esta ocasión que Staaken por sus dimensiones colosales es el único sitio en el mundo donde una organización como la mía podía ejecutarse. He hecho uso de todos los recursos para localizar allí el conjunto de mis explotaciones auxiliares sin las que la industria de películas no puede vivir. Los trajes, los talleres de carpintería, la forja, todo eso lo tengo en mi propia casa.

Seguramente, el trabajo fatiga un poco, dada la variedad de las explotaciones que han de marchar hacia un objeto común. No obstante, la unidad de todos los recursos garantiza la economía del trabajo, y por eso los hilos directivos han de quedar invariablemente en mi mano.

Pero el sábado lo dedico al descanso. No quiero ocuparme para nada de películas... aunque es verdad que no dejo de ocuparme un poco, como entretenimiento. Yo mismo corto mis películas, y el «I.N.R.I.» también. Lo he hecho siempre. Lo corriente es, en todas partes, que uno lleve la dirección artística y otro la composición. Creo que tengo un buen ojo para lo que es esencial y lo que puede quedar fuera.

He instalado para eso aquí un pequeño taller, un teatro en miniatura. Es un cuarto modesto con una máquina de reproducción y todos aquellos instrumentos que se necesitan para la película. Tengo el taller cinematográfico más grande y el taller más pequeño del mundo.

Pero el señor Neumann, de repente cesa de hablar y mira su reloj mecánicamente.

—Ya son las seis—exclama dando un salto—. Perdóneme. Tengo citada a la pegadora y al operador. Mi mujer le hará compañía. Y no deje de transmitir mis saludos a mis buenos amigos, los aficionados españoles.

Este es el descanso, lector, de un gran productor de películas. Mientras, verdaderamente abrumados, permanecemos sentados en el jardín, junto al pequeño lago, la señora de Neumann nos va diciendo, un poco tristemente, que así ocurre todos los días. Neumann llega con el propósito de dedicar el día a los suyos, a su propia salud. Pero, a las pocas horas, todo desaparece de su imaginación—el jardín, el deporte, el descanso soñado—y vuelve al taller para seguir trabajando...

FRITZ MULLER

Berlín y diciembre.



La gran artista alemana Mia May



# DE TODO UN POCO

## NOTICIARIO

### Una recompensa justa

El célebre editor de películas M. Leon Gaumont acaba de ser objeto por parte del Gobierno de Francia, del mayor homenaje que la vecina república otorga a quienes honran la patria y la enaltecen con su trabajo y su talento.

El señor Gaumont ha sido promovido oficial de la Legión de Honor por la inteligente labor y los inapreciables servicios prestados a la industria cinematográfica francesa.

A las muchas felicitaciones que el señor Gaumont habrá recibido por la justa distinción que se le ha concedido, añada la de EL CINE que en diversas ocasiones ha hecho honor a sus merecimientos tributándole los elogios a que se ha hecho acreedor por su intensa actuación durante treinta años en pro de la cinematografía.

### La Sociedad Española de Amigos del Cine

Por el Gobierno Civil de la provincia de Barcelona han sido aprobados los Estatutos de la Sociedad Española de Amigos del Cine, que hemos publicado en nuestros últimos números.

Para los asociados que quieran tener los Estatutos impresos en excelente papel y encuadernados, hemos hecho un tiraje especial. Los ejemplares podrán ser adquiridos en las oficinas de EL CINE, Aribau, 36, Barcelona, al precio de cincuenta céntimos cada uno. Los socios residentes fuera de Barcelona podrán enviar el importe en sellos de correo.

El Comité Directivo provisional se preocupa estos días de buscar un local para establecer el domicilio de la nueva entidad en las condiciones necesarias para que pueda llenar su cometido. Desde luego, uno de los primeros servicios que se instalarán en él será una academia cinematográfica completamente gratuita para los asociados.

Oportunamente se avisará la fecha de la reunión general en que debe procederse a la elección del Comité Directivo definitivo.

### Un obsequio

La importante casa Hijos de Gerardo Bertrán, de Barcelona, que tanto renombre ha alcanzado por sus trabajos gráficos sobre metales, ha tenido la delicada atención de enviarnos una placa litografiada ejecutada en sus talleres reproduciendo el famoso cuadro de Murillo «Rebeca y Eliezer».

Agradecemos el obsequio.

### UTIL PARA LA MUJER

(Secretos de belleza recopilados por Gloria Swanson)

Para hermostear el cutis. — Edith Roberts me ha enviado la receta de un preparado hermosteador del cutis. Se trata, dice, de una fórmula que ha pasado de madres a hijas en una antigua familia francesa descendiente de una de las famosas bellezas de la época de María Antonieta.

Mezclad, hasta hacer una pasta suave, 60

gramos de harina de arroz, o polvos de arroz, con una cucharada grande de agua caliente y seis gotas de tintura de benjuí. Batid el todo bien hasta que se haya hecho una mezcla perfecta y entonces agregad lentamente una cucharada de manteca de cacao derretida y otra cucharada de glicerina pura. Cuando todos los ingredientes estén bien mezclados, colocad la pasta en un recipiente cuidadosamente limpio y con buen cierre.

De esa pasta se aplica un poquito en la cara y el cuello todas las noches, haciendo masaje hasta que el cutis la haya absorbido.



La bellísima y notable actriz Josefina Tapis que en América, donde ha actuado con la compañía Guerrero-Mendoza ha obtenido grandes éxitos en papeles de tal empeño como el de protagonista de «El pavo real». Al regresar a su tierra — pues Josefina Tapis es catalana, como se sabe — EL CINE se complace en ofrecerle con su saludo de bienvenida el testimonio de su admiración

Contra las pecas. — Si tenéis tendencia a que os salgan pecas, ensayad el procedimiento que me comunica Diana Allen y eliminad eso que sin duda consideraréis un defecto, por más que algunos os digan que las pecas son «besos del sol».

Unas pocas pecas no son feas en un cutis claro y radiante—dice Diana Allen—, pero cuando la piel es oscura o las pecas muy abundantes, la belleza del rostro resulta tan perjudicada, que hay que tomar medidas contra ellas.

Rállense finamente algunos rábanos picantes, frescos, en cantidad de más o menos tres cucharadas grandes, y échese sobre ellos una taza de leche agria. Aplíquese un poco de esa mezcla sobre las pecas por la mañana y por la noche y déjeselas un rato: lo suficiente para que la leche penetre bien en la piel.

### CURIOSIDADES

#### Dos anuncios norteamericanos

No es que sean sorprendentes y delirantes estos dos anuncios que vamos a subrayar; pero son sobrios y tienen una elocuencia especial.

El uno dice solamente, sobre la firma del negociante: «Una vez perdí un cliente: se murió», y el otro retrata a Paderewski al piano y bajo el título entrecomillado de «Tocaré

ahora mismo para usted», dice: «Cuando Clemenceau, exjefe del Gabinete francés, vino a los Estados Unidos, Paderewski, como antiguo amigo suyo, fué a visitarle, hablaron largo rato, y, como epílogo a su charla, el estadista francés dijo: «Antes de volver a Francia, tengo vivos deseos de oírle tocar... ¿Cuándo me proporcionará usted este placer?» «Tocaré ahora mismo, para que usted me oiga», repuso sin vacilación el famoso pianista, y, sentándose junto al piano, cumplió su promesa.

»Por medio de las impresiones en nuestro gramófono—acaba el anuncio—, Paderewski dice a todo el mundo: «Tocaré ahora mismo para usted».

### Los «Tiburones»

Este es el nombre que un colega ha puesto a los agentes de fábricas de armas que se encuentran trabajando en América del Sur.

Ese nombre debe quedarles.

Muchas veces, un solo mote que haga fortuna, es suficiente castigo.

Hay «tiburones» franceses, ingleses, suizos, alemanes, italianos y norteamericanos...

No son estos los más terribles.

Llegan, hacen, o intentan hacer su negocio y se van.

Lo grave son los «pesca carne», los «tiburones» a comisión en tierras americanas.

### ESTAFETA SENTIMENTAL

Merceditas. — Nubes de verano... Todo lo que me cuenta usted que le ocurre con su novio ha ocurrido, ocurre y le ocurrirá a toda muchacha que tenga el mal carácter que, por lo visto, tiene usted. Los hombres, Merceditas, no gustan de vernos enfadadas, aun cuando nos den para ello motivo. Con broncos sólo conseguirá usted que se vaya para no volver. Así es que lo que debe hacer es no enfadarse con su novio, pues él ha de pensar que si ahora le riñe usted de esa manera cuando se casen... no habrá quien la resista a usted.

Todo amor. — Lo que le pasa a usted no tiene más que una solución: la de que no vuelva usted a mirar a esa niña. Podrá ser muy guapa, pero, por lo que me cuenta, es una presuntuosa o le tomó a usted para dar celos al otro. Y usted comprenderá que no es esa la mujer que le conviene a un hombre, como usted, todo corazón y buenos deseos. Olvídela... y a otra que lo merezca más.

Julietta. — Su Romeo es un fresco. Cuando vuelva a hablarle de eso, échelo de su lado. Y si puede echarlo, aunque no vuelva a hablarle, mejor. Esto es, por lo menos, lo que debe hacer una mujer digna y que se estime en algo con un tipo semejante.

Rosa de Mayo. — Tiene usted mucha razón, pero piense que las cartas llegan a montones y que hay que esperar turno, pues no está bien que se tengan preferencias. El Director de EL CINE tiene 28 años, está casado y no ha hecho en su vida otra cosa que escribir para los periódicos, de manera que nunca ha sido actor cinematográfico. Por lo demás, puede usted escribirle lo que quiera, en la seguridad de que le contestará.

MISS NELLY



**Cerebrino MANDRI**  
CURA LOS  
**DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS**  
(de cabeza, neuralgias faciales, inter. ostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**  
:: **PERJUDICA** ::

**CURIOSIDADES**

**Dos anuncios norteamericanos**

No es que sean sorprendentes y delirantes estos dos anuncios que vamos a subrayar; pero son sobrios y tienen una elocuencia especial.

El uno dice solamente, sobre la firma del negociante: «Una vez perdí un cliente: se murió», y el otro retrata a Paderewski al piano y bajo el título entrecomillado de «Tocaré

**Enfermedades de la mujer**

**Partos**

**Dra. Teresa Campañá y Cassi**

Ex-interna de los hospitales de París  
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º Barcelona



# CINEMATOGRAFIA Y VARIEDADES

**La verdad sobre Raquel Meller. - Es posible que se retire pronto de la vida artística. - La cinematografía en Portugal**

## HABLANDO CON RAQUEL MELLER

Estos días hemos recogido diversos rumores referentes a la actuación futura de Raquel Meller. Pero la gran artista, cuyo retrato en el papel de protagonista de «Violetas imperiales» ilustra nuestra portada, pone las cosas en su punto, en una entrevista que ha concedido últimamente a un periodista.

Raquel—nos cuenta el colega que la ha visto en París—ha estado enferma y pasa su convalecencia en Saint Cloud. Me recibe afablemente y su rostro se anima cuando le anuncio el próximo estreno de «su película» en Barcelona.

—¡Por fin!

Y esta exclamación es todo el comentario que esta sublime artista pone al interminable calvario y críticas acerbas que han sufrido sus primeras producciones cinematográficas.

Después que ella ha expresado el amor con que ha filmado «Violetas imperiales», interrogada sobre los rumores a que antes aludimos, declara:

—Mi intención es abandonar por completo el teatro, en el que, si bien he conseguido los más envidiables triunfos, se me han ocasionado los más amargos desengaños. Si vuelvo a cantar será en los teatros americanos, en que soy muy solicitada, y en los de París, casi por deber o por agradecimiento, pues es una adoración la que me tiene el público francés, como habrá usted mismo podido ver. A España voy a tardar muchísimo en volver y cuando lo haga no será para trabajar.

—¿De modo que ya no la volveremos a aplaudir en su género?

—Casi se lo puedo asegurar, por lo menos, como ya le he dicho antes, en muchos años.

—¿Es que se ha llevado algún desengaño últimamente?

—No, por Dios. No llamé desengaños a estas cosas, pues no he vivido nunca engañada en la esperanza de compañerismo o respeto. Es lo corriente que, cuando no se puede competir en lucha de facultades, se usen las armas más nobles para conseguir lo que por méritos personales no puede alcanzarse. Esto es lo que me ha ocurrido en mi última estancia en España, y... creo que usted comprenderá a qué me refiero.

—Tengo una verdadera satisfacción por el estreno de «mi película» en Barcelona, y mucho más porque la juzgará un público que tiene fama de ser el más severo. Conozco mucho al público de la ciudad condal, y por esto le aseguro de antemano que «Violetas imperiales» obtendrá un resonante éxito.

—Una pregunta, Raquel. ¿Es verdad que ha habido alguna empresa que pretendiendo quedarse con la exclusiva, pensaba contratarla a usted para trabajar los mismos días que se proyectara la cinta?

—Recibí una indicación para ello, pero no directamente y desde luego yo la rechacé, pues el público no hubiera aplaudido tal combinación, que yo considero descabellada, pues es matar la cinta y matar mi trabajo. Aun que dicha empresa se hubiera quedado con la exclusiva, no hubiera aceptado el contrato, pues ya he dicho antes que por ahora no pienso trabajar en España.

—Tengo compromisos en América para una temporada bastante larga, después de la cual no sería extraño que me retirara definitivamente, para emprender una vida tranquila al lado de los míos.

Confiamos en que Raquel tarde mucho tiempo en adoptar una resolución que privaría al género de variedades y—ahora—al arte mudo, de una de sus más renombradas estrellas.



PEPITA ODENA

genial cancionista del arte frívolo cuya reciente reaparición en el Teatro Maravillas de Madrid ha constituido un gran éxito

## La Cinematografía portuguesa

Lisboa, ciudad de mármol y granito, jardín de Europa, es, de todas las ciudades del viejo continente, la que menos cinematógrafos posee. Si dejamos de lado el «Chiado Ferrasse» y el «Salón Foz», donde raras veces nos dan primeras exhibiciones, nos vemos en el caso de no poder contar más que tres locales de primera clase. Son ellos el «Cinema Condes», donde generalmente se presentan los mejores programas, el «Salón Central» y el «Salón Olimpia».

Con tan pocas salas, nadie debe extrañarse que ya a primeras horas de la noche los cines anuncien «no hay billetes», pues Lisboa, ciudad de un millón de habitantes, cuenta con muchos millares de adoradores del cinematógrafo. En la pantalla de nuestros cinemas, el público admira espléndidas películas, aplaudiendo con entusiasmo la magnificencia de los escena-

rios, el trabajo de los actores, unido a la artística «mise en scène» y a las bellísimas fotografías.

Las películas predominantes en nuestro mercado son las francesas, seguidas de cerca por las norteamericanas, siendo también exhibidas algunas películas alemanas y suecas así como la producción de nuestra industria.

Las casas americanas más presentes en la actualidad son la Universal y la Fox, habiendo la Goldwyn casi desaparecido de nuestro mercado, lo que bastante pesar nos causa, pues generalmente casi todas sus películas eran muy bien recibidas, habiendo sido esta marca la que lanzó en Portugal algunas de las estrellas más queridas entre nosotros, tales como Mae Marsh, Magde Kennedy, Geraldine Farrar, Paulina Frederick, Tom Moore, Will Rogers y otros.

Se anuncia para muy en breve el estreno de sensacionales films, a los cuales me iré refiriendo en su oportunidad, a medida que vayan apareciendo.

La cinematografía portuguesa cuenta ya con una razonable producción, si consideramos que solamente hace tres años que empezamos verdaderamente a trabajar, con las vacilaciones propias de quien comienza.

La primera empresa formada fué la Invicta-Film, de Oporto, que ya ha producido una buena docena de películas, algunas de ellas bastante apreciables. Damos el nombre de esos films: «Um chá nas nuvens», «Aventuras de Frey Bonifacio», «Rosa do Adro», «Comisario de Policía», «Amor fatal», «Barba Negra», «Tempestades da vida», «Primo Bazilio» (de la novela de Eça de Queiroz), «O destino», «Amor de Perdição», «Os Fidalgos da Casa Mourisca» (según la novela del malogrado Julio Denis), y «Mulheres da Beira». Las tres últimas son bastante buenas.

Tienen aún para presentar «Luzeros ilícitos», «A tormenta» y «Claudia». Esta última, que tuvimos ocasión de ver particularmente, es una buena producción.

La Caldevila produjo «Os Faroleiros» y «Pupilas do Sr. Reitor». Después, con el nombre de Patria-Films, hizo «O Fado» y dos comedias cómicas. Estas cinco películas aún no han sido exhibidas.

La Fortuna-Film, actualmente paralizada, produjo la «Sereia de Pedra» y «Olhos da Alma», aún desconocida, ambas dirigidas por Roger Lion.

La Iberia, de Oporto, ha lanzado su primera obra, «Os Lobos», considerada como la mejor película portuguesa. Actualmente prepara su segundo film, del cual el señor Rino Lupo, el director de escena, guarda el título.

La Enigma ha hecho sólo dos películas, «Rei da Força», todavía inédita, y «Suicida da Boca do Inferno», ambas realizadas bajo la dirección de Ernesto d'Albuquerque, quien produjo por su cuenta «Morgadinho de Val Flor», la cual aún no hemos tenido el placer de admirar.

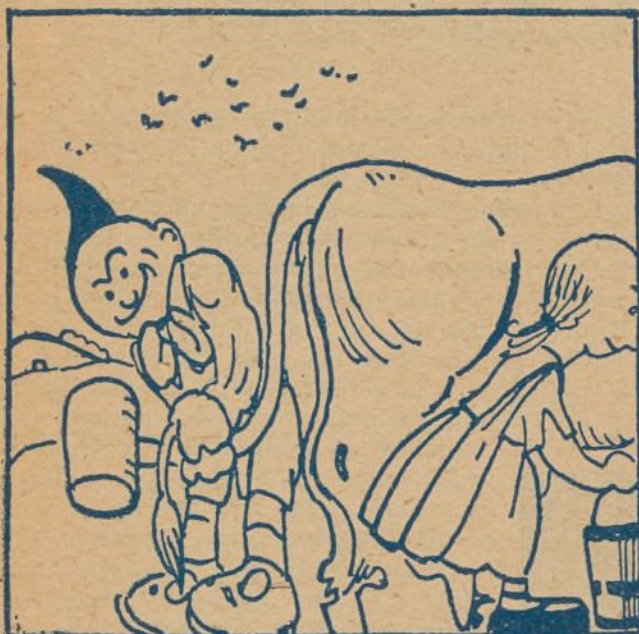
Descontando pequeños films sin valor alguno, resulta que hemos producido 27 películas, de las cuales hay 11 por exhibir, lo que representa un esfuerzo, sobre todo si se considera que carecemos de verdaderos estudios, exceptuando la Invicta, de Oporto, la cual posee instalaciones modelos.

(Servicio del Consortium de Presse)

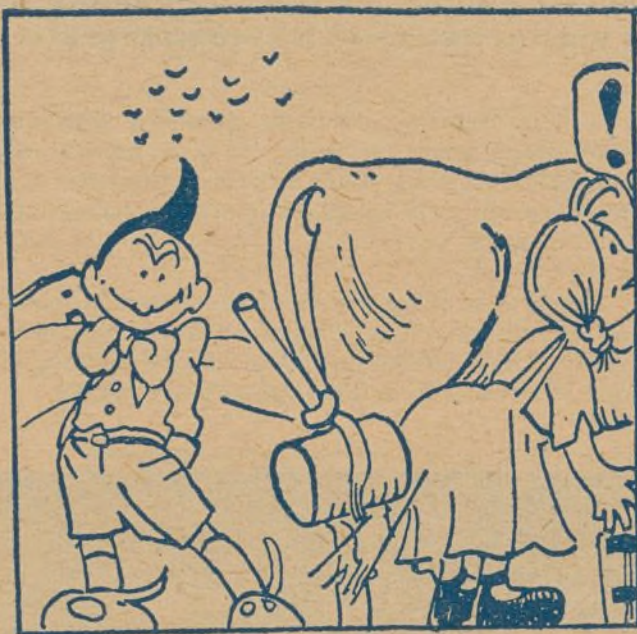


## PAGINA INFANTIL

## TRAVESURAS DE POLITO Y TERESITA. - X



1. El travieso Polito discurre una añagaza amarrando a la vaca una pesada maza



2. La vaca, a la que el peso, como es lógico, irrita al agitar la cola da un golpe a Teresita



3. Pero el daño que hacemos sobre la agena «chola» refluye en nuestro año por fatal carambola



4. Cosa que se demuestra más convincentemente al recibir la bestia un golpe, injustamente



5. Pues sin dejar espacio para amistosas voces responde vivamente largando un par de coces



6. Que al travieso Polito nos deja remojado que ir por luna supone resultar trasquilado

(Continuará)

## EL JUDIO EN LAS ESPINAS

(Conclusión)

—¡Desgraciado de mí! — exclamaba —. Te daré lo que quieras si dejas de tocar; te daré una bolsa llena de oro.

—Ya que eres tan generoso — dijo el muchacho — voy a dejar de tocar; pero no dejaré de hacerte cumplida justicia: bailas con la mayor perfección.

A estas palabras tomó su bolsa y continuó su camino.

El judío le vio partir, y cuando le hubo perdido de vista se puso a gritar con todas sus fuerzas.

En cuanto se hubo calmado un poco y se alivió su corazón, corrió a la ciudad a buscar al juez.

—Señor, justicia; mire usía cómo me han despojado y robado en el camino real. ¡Por amor de Dios, haga prender al culpable! El malvado es fácil de conocer.

El juez envió sus gentes en persecución del culpable, y no tardaron en encontrarle. Cuando compareció ante el tribunal:

—Yo no he tocado al judío — dijo —: yo no le he quitado su oro: él me lo ha dado voluntariamente, para que callase mi violín, porque le desagradaba mi música.

Pero el juez no quiso creerle y dijo:

—He ahí una mala defensa: los judíos no dan su dinero sin más ni más.

Y condenó al muchacho a la horca, como ladrón en despoblado.

Cuando le conducían a la horca, el judío le gritaba todavía:

—¡Canalla! Perro músico, ya vas a pagar lo que mereces.

El muchacho subió tranquilamente la escalera, con el verdugo, pero en el último escalón se volvió y dijo al juez:

—Concédame una cosa antes de morir.

—Te la concedo — dijo el juez —, a menos que pidas la vida.

—No pido la vida — respondió el joven —: solamente quiero tocar por última vez un aire en el violín.



El judío dió un grito de dolor.

—Por amor de Dios, no se lo permitáis, no se lo permitáis.

Pero el juez dijo:

—¿Por qué no darle este último placer?

Además, no podía negársele, a causa del don que tenía el muchacho de hacerse conceder todo lo que pidiera.

El judío gritó:

—¡Ah, Dios mío! Atadme, atadme bien.

El buen muchacho cogió su violín, y al primer golpe del arco todo el mundo comenzó a moverse: el juez, el escribano, los criados del verdugo, y se cayó la cuerda de las manos del que quería atar al judío. Al segundo golpe todos comenzaron a saltar y a bailar: el juez y el judío, al frente, saltaban más altos que los demás. La danza se generalizó por último, bailando todos los espectadores, gordos y flacos, jóvenes y viejos; hasta los perros se levantaban sobre sus patas traseras para bailar también. Cuanto más tocaba, más saltaban los bailarines; las cabezas chocaban entre sí y la multitud comenzó a gemir tristemente. El juez exclamó, perdido el aliento:

—Te concedo el perdón, pero deja de tocar.

El buen muchacho colgó su violín al cuello y bajó la escalera. Se acercó al judío, que estaba en el suelo y procuraba recobrar el aliento.

—Pícaro — le dijo —: confiesa de dónde te viene tu oro, o cojo mi violín y vuelvo a empezar.

—¡Lo he robado! ¡Lo he robado! — exclamó el judío —. Tú lo habías ganado bien.

De aquí resultó que el juez cogió al judío y le hizo ahorcar como ladrón.



# LA ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA

## Un consejo a los principiantes

No hace muchos días, el redactor de una de las revistas cinematográficas más importantes de los Estados Unidos, me hizo esta pregunta:

—¿En qué época de su vida trabajó usted con mayor empeño?

—Ahora —fué mi lacónica respuesta.

Como quiera que el periodista se mostró muy sorprendido, me expliqué:

—Cuando era más joven y relativamente desconocida, muy pocas personas se dedicaban a criticar mi trabajo. Hoy, que las personas que me conocen suman millones, mi trabajo artístico es criticado y comentado por todas ellas. Cuando comencé mi carrera artística, todo mi trabajo consistía en complacer a un reducido número de personas. Hoy, si quiero complacer a todos los que ven las películas que interpreto, tengo que esforzarme a fin de que mi labor sea digna de su aplauso.

El artista que ha logrado alcanzar popularidad, no debe en modo alguno dormirse sobre sus laureles sino que debe hacer lo posible para continuar siendo merecedor de tan señalado honor. Tiene que trabajar tan enérgicamente y con tanto empeño por conservar su popularidad, como trabajó antes por conquistarla.

Cuando se me solicitó un consejo a los principiantes, no pude ocultar mi inquietud. Después de todo, dar un consejo es la cosa más sencilla de este mundo, si el que lo da es capaz de hacer por sí mismo la cosa aconsejada.

Todo principiante, o mejor dicho, todo aspirante a la profesión de intérprete cinematográfico debe hacerse mentalmente estas preguntas: ¿Estoy realmente preparado para trabajar de firme? ¿Estoy dispuesto a emplear las horas que tenga libres en el estudio? ¿Estoy dispuesto a usar todas mis facultades intelectuales y morales en el desempeño del trabajo que me confíe el director? ¿Estoy dispuesto a trabajar tantas horas como sean necesarias sin pretensiones de recompensa inmediata, en la confianza de que ésta vendrá más tarde?

Si el principiante, aspirante a actriz o actor cinematográfico puede contestarse a sí mismo satisfactoriamente estas preguntas, demuestra que está bien encaminado para acometer con brío su difícil y arriesgada empresa; mas si el catecúmeno no se siente capaz de contestar con un sí categórico estas preguntas, es preferible que dedique sus esfuerzos a otras actividades profesionales.

Cuando el director cinematográfico confía al principiante un papel, por insignificante que éste parezca a simple vista, lo primero que el principiante ha de hacer es esforzarse en identificarse con el carácter que ha de representar, esto es, imaginarse que pierde su propia personalidad para adoptar la del carácter que ha de interpretar. Esto sólo se conseguirá estudiando la relación que existe entre este carácter y los demás personajes del drama.

Es indispensable que el principiante muestre la mayor adaptabilidad para recibir consejo, pues en el círculo de sus compañeros profesionales hallará actores y actrices que se han pasado la mayor parte de su vida detrás de las candilejas del teatro hablado o ante el objetivo de la cámara cinematográfica y están perfectamente capacitados para darle provechosas enseñanzas.

El principiante debe aceptar los juicios críticos del director acerca de su trabajo, con ecuanimidad y aprecio, pues ha de tener siempre presente que el único responsable de una película es el director y no los que la interpretan o le asisten en su trabajo. Cada minuto que el director emplea en hacerle observaciones, representa un tiempo precioso que invierte en provecho exclusivo del principiante, esto es, de su educación artística.



*Ethel Clayton, que en las últimas producciones en que ha puesto a contribución su arte y su gentileza se ha superado verdaderamente a sí misma*

Con mucha frecuencia se escucha esta exclamación del principiante: Si a mí me diesen la oportunidad de demostrar lo que soy capaz de hacer... Este que así se exclama puede tener la completa seguridad de que no haría grandes cosas aunque le diesen toda la oportunidad del mundo para hacerlas, pues el director, al confiarle el papel que le ha confiado, sabe perfectamente hasta dónde llegan sus habilidades y su capacidad para interpretarlo.

Nadie llega a la cumbre sin el esfuerzo personal. Este axioma puede hacerse extensivo a todos los órdenes de la actividad humana.

En la película que estoy interpretando en la actualidad, titulada «The Spanish Dancer», literalmente en castellano «La bailarina española», bajo la dirección de Herbert Brenon, trabajo más empeñadamente que nunca para hacerme digna del importante papel que se me ha confiado, el más importante, en mi opinión, que jamás he interpretado. Mientras estoy en el estudio de la Paramount, pienso en el carácter de la protagonista; cuando salgo del estudio, continuo pensando en él, y hasta en sueños lo conservo en la mente.



*Tomás Mehigan, el notable actor cinedramático, en una «pose» de hombre entristecido*

¿No es acaso la recompensa digna de tan grande esfuerzo? Al hablar de recompensa no me refiero a la recompensa material, ni al aplauso del público, sino a la recompensa espiritual, a la que el artista siente en lo más íntimo de su ser y le da la sensación de que se eleva a las alturas, en donde, según frase de uno de mis literatos predilectos, Honorato de Balzac, el artista se pone en contacto con Dios.

POLA NEGRI

## Miss June Mathis

Se anuncia la llegada de Miss June Mathis, mujer de letras tan apreciada en los Estados Unidos, autora de numerosos escenarios. Miss Mathis es esperada en París a principios de enero. Desde Francia marchará a Italia, donde asistirá a la filmación de «Ben Hur», película que prepara en la actualidad el «metteur» Charles Brabin y cuyo argumento ha sido adaptado por Miss June Mathis.

## Babilonia femenina

En una de las escenas del film «Los enemigos de la mujer», la producción de la Goldwyn Cosmopolitan sacada de la novela de Blasco Ibáñez, en el festín de Lubimoff, se puede admirar a más de cien hermosas mujeres, coristas y bailarinas de los teatros de Broadway, en Nueva York.

Las hay de todas las nacionalidades, entre ellas, francesas, rusas, españolas, polacas, noruegas, suecas, indias y de otros países. Cada mujer se halla vestida con trajes adecuados a su tipo (algunos de ellos bastante ligeritos, por cierto), su nacionalidad y conformes a su línea estética. Estos vestidos han sido ejecutados según los dibujos de Mrs. Gretl Thurlow, hija del famoso artista húngaro José Urban, encargado del dibujo de las decoraciones en las producciones de la Cosmopolitan Corporation.

Es un verdadero regalo para los ojos ver estas graciosas criaturas (obras maestras, divinas indudablemente), con sus frágiles vestidos, de artísticos colores y formas.

Los «viejos verdes» («vieux marcheurs», como se les llama en Francia), no perderán la ocasión de ver esta película...



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

## TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por Francisco Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico



## BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz — Obesidades — Ondulación — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — años de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)



# EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

## ¡La pobrecita ciega!...

Embozado hasta las narices. Con las enguantadas manos metidas en los bolsillos del grueso abrigo, caminaba yo por la solitaria calle. Y, sin embargo, tiritaba de frío, daba diente con diente...

Creíame hallarme en el mismísimo Polo Norte y no en la villa y corte. ¡Era tan intenso y penetrante el frío que hacía!...

Apreté el paso: deseaba llegar al confortable hogar, donde disfrutaría de una temperatura deliciosa.

Al pasar por delante de una iglesia, la voz plañidera de una pobre hiere mis oídos:

—¡La pobrecita ciega!... ¡Una limosna para la pobrecita ciega!...

Titubeé un instante. Muchas molestias me ocasionaba el socorrerla: sacar las calentitas manos de los bolsillos, quitarme los guantes, desabrocharme el abrigo y, finalmente, abrir el portamonedas.

—¡Una limonista por el amor de Dios!...—tornó a gemir la mendicante.

Esta invocación me decidió a cumplir con el precepto divino que ordena auxiliar al prójimo.

Y me acerqué al quicio de la puerta del sagrado recinto para entregar una moneda de cobre a la pobre que con la obscuridad no había distinguido bien. A' ora la veía perfectamente: tratábase de una niña, como de unos trece años, con los ojos sin pupilas, cubierta de harapos y descalza.

Al tomar la limosna, díjome agradecida:

—¡Dios se lo bendiga!

De rostro bello, de cabellos muy negros, a la infortunada niña faltábale para ser hermosa, unos ojos que mirasen.

Inspiraba lástima su presencia. Acurrucada, pegado su cuerpo a la pared, escondía sus desnudas piernas bajo los trapos que llevaba por faldas. ¡Desgraciada criatura!

Y como acudiese a mi mente los horribles martirios que muchos canallas someten a tiernas criaturas, que recogen para explotarlas, llegando su crueldad al extremo de dejarlas ciegas para lucrarse con su desdicha, pregunté a la niña:

—¿Desde que naciste estás ciega?

—Sí, señor.

A mi interlocutora no es aplicable el tópico de «vió la luz primera en... donde fuese», por «nacío en... donde naciese», pues como es ciega de nacimiento, jamás vió la luz, vivió en eterna oscuridad.

Movido a compasión, cuanto tenía suelto se lo di a la pobrecita ciega.

Ella, alegre y sonriente, al... iba a escribir ¡oh, paradoja!, al ver) coger el montón de cuartos, me dice gozosa:

—¡Gracias, muchas gracias, señor! Con este dinero contentaré a mis padres y mi hermano podrá ir al cine y yo le acompañaré.

Y maravillado de que una ciega citase al invento de Lumière, interrogo:

—¿Al cine?

—¿Se extraña usted? Sí, mi hermano me pide dinero para ir al cine, pues le gusta mucho. El me ha dicho que unas cosas que él llama películas se ven mejor cuanto más oscuro, más negro, esté el cine. Yo creo que como todo lo veo oscuro y negro, vería muy bien el cine. Pero mi hermano siempre que le hablo de acompañarle al cine no me contesta, se calla no sé por qué. Mis amigas se burlan de mí, porque quiero acompañar al cine a mi hermano, me dicen que yo estoy en continuo cine.

Esta lógica de la pobrecita ciega me emocionó.

¡Pobre niña! ¡Qué idea más rara tiene del cine! Ella, una ciega, uno de esos seres a quienes precisamente les es imposible deleitarse con el espectáculo cinematográfico, puesto que entra por los ojos, ¡charlando de cinematografía! Verdaderamente que es para asombrarse.

—¿No es cierto, señor, que debo convencer a mi hermano para que me lleve al cine?—me pregunta.

—Sí, hija mía—respondo paternalmente.

Si esta chica se forma semejante idea del cine, ¿qué idea tendrá de los hombres? ¿Los supondrá tales como son? ¿O se los imaginará tales como deberían ser: monstruos de un sin-

una niña ciega. Mereces que la ciega se figure tu imagen tal cual eres por dentro: un miserable, a pesar de tu apariencia de caballero.

Y apaciguado mi ánimo, pienso:

—Tal vez los ciegos, que nunca vieron al hombre por fuera, se lo imaginen como es por dentro. Y así como hay caras bonitas y caras feas, que semejan caretas, narices aguilénas y narices griegas, ojos azules y ojos castaños, barbillas salientes y barbillas planas, pelos rubios y pelos negros, etc., cualidades físicas que diferencian a unos hombres de otros, debía haber algo que se exteriorizase en el hombre, físicamente también, para distinguir la parte interna, lo espiritual de cada uno, esto es: que se diferenciase en los canales de los caballeros; los orgullosos de los humildes; los caritativos de los tacaños; los genios de los necios; los tontos de los listos; en suma, los buenos de los malos en algo externo, por la misma razón que en la vestimenta se distinguen los ricos de los pobres...

L. GÓMEZ MESA

## Ecos diversos

### EN EL EXTRANJERO

**Algunas escenas de «El ladrón de Bagdad» son tomadas desde un avión**

A fin de obtener una magnífica vista de conjunto para esta película, el inimitable Douglas Fairbanks ha hecho tomar algunas grandes escenas desde lo alto de un avión, mientras que en tierra todo un estado mayor de fotógrafos, filmaban sin parar las costumbres y gestos de los habitantes de Bagdad. La escena más importante tomada en avión es la de partir en busca del tapete mágico del ladrón arrepentido (Douglas Fairbanks) y de la princesa de Bagdad (Miss Julianne Johnston), que unidos llegan a la ciudad, mientras que una inmensa masa de «bagdarianos» los aclaman frenéticamente.

**Sorprendente acto típico en una película de la Paramount**

En la película «La luz que se extinguió» (The Light That Failed), de la Paramount, dirigida por George Melford, aparecen algunas escenas típicas de lo más sensacional que jamás se ha llevado a la pantalla. Estas escenas fueron fotografiadas en las inmediaciones de Guadalupe (California), y en ellas toman parte más de cien jinetes cabalgando potros salvajes, sobre cuyos lomos no había estado nunca una silla.

La acción de la bella adaptación cinematográfica de la novela del célebre poeta inglés Rudyard Kipling se desarrolla en gran parte en Egipto, en el desierto, en donde un destacamento de soldados ingleses se ve repentinamente atacado por una verdadera nube de jinetes del desierto.

Los esfuerzos de los brutos por librarse de la silla que por primera vez sentían sobre sus lomos, motivó algunos incidentes sensacionales que aparecen con un verismo increíble en esta bella producción de la Paramount.

### Una máxima de Fairbanks

—¿A qué atribuye usted el buen humor y el espíritu de armonía que parece reinar a todas horas en su magnífico Studio?—preguntó cierto día un visitante a Douglas Fairbanks.

—Yo procuro siempre hacer de los amigos mis colaboradores, pero nunca hago de los colaboradores mis amigos.

## Un director de la Paramount visita el famoso Cañón de Arizona para impresionar las principales escenas de una película

Víctor Fleming, director de la Paramount, está en la actualidad visitando los lugares más pintorescos del famoso Cañón de Arizona para impresionar en ellos las escenas principales de su película «The Call of the Canyon», basada en la última novela del célebre escritor de costumbres californianas, Zane Grey. Las escenas más notables de este interesante cine-drama se desarrollan en las inmediaciones de Falstaff (Arizona), cerca del lugar donde está situado uno de los observatorios astronómicos más famosos de los Estados Unidos.

Las escenas «interiores» de la película están ya próximas a terminarse en el estudio de la Paramount, en Hollywood (California).

El autor de la novela en la cual está basada la película se propone dar a luz el libro simultáneamente con el estreno de la producción cinematográfica, lo cual habrá de redundar en beneficio de la novela y de la película.

### Notas breves de la Ciudad Universal

Priscilla Dean está a punto de terminar otra Joya Universal titulada «La hija de la tempestad». Es un drama de aventuras cuya acción se desarrolla en el mar. Acompañan a Priscilla Dean en la interpretación de esta cinta, Tom Santschi, William B. Davidson, Pat Hartigan y otros notables artistas.

♦ Gladys Walton, la simpática «estrella» de la Universal, acaba de filmar su última película «Casi una señora». Como director figura Herbert Blanche, que asegura ha realizado una gran producción.

♦ Gibson, el gracioso artista cowboy de la Universal, ha empezado una nueva producción. Se titula «Hook and Ladders» y es una graciosa comedia que describe las peripecias y aventuras de un bombero.

♦ Julius Stern, el Presidente de las Comedias Century, al regresar de Europa regaló a Baby Peggy, cuatro magníficas perlas y se propone regalarle una todos los años el día de su cumpleaños como testimonio de admiración y cariño a la nena que hace dos años descubrió e hizo una «estrella» del arte mudo.

♦ William Duncan, después de terminar «El camino de hierro», empezará a filmar una nueva super-serie titulada «El tren exprés».



Alice Brady, hermosa estrella de la Paramount que actúa en algunas de las últimas producciones de esta marca, representada en España por Seleccine S. A.



Andre Marway y Mary Thay, en la película «La culpa ajena» perteneciente a la casa Verdaguer

### EN MADRID

**Año nuevo, vida nueva.**—Quisiéramos ser menos rutinarios, romper viejos moldes. Pero no podemos: una fuerza avasalladora — la fuerza de la costumbre—, nos lo impide.

El año que empieza, igual que el año que finalizó, tendrá los siempre señalados días de reyes, de carnaval, de Semana Santa, de difuntos, de navidad, de inocentes..., y nosotros, por no variar, celebraremos la visita de Melchor, Gaspar y Baltasar al Dios niño, nos disfrazaremos e iremos a los bailes de máscaras, admiraremos a las muchachas que lucirá la clásica mantilla española y recorreremos las estaciones, visitaremos los cementerios para rezar por nuestros muertos, esperaremos en vano que nos toque el premio gordo de la lotería, daremos inocentadas...

Y sucede esto porque la vida es una serie sucesiva de escenas, de hechos, de acontecimientos, que se repiten revestidos, a veces, de formas distintas.

La variedad, la novedad no está en la vida, sino en uno mismo, en la manera que cada uno tiene de ver las cosas. El renovarse no depende de nadie, sino de uno propio.

Por eso el vulgar adagio de «año nuevo, vida nueva», no se realiza nada más que en especiales casos que los individuos luchan con la fastidiosa monotonía de la vida.

Seguramente en el naciente año, como en años anteriores, la cinematografía sufrirá alguna importante modificación que la perfeccione, pues los hombres que se mueven en torno del séptimo arte, desean renovarse, cambiarse.

Desde este momento nos jugamos la cabeza a que no seremos nosotros, los españoles, los que aportemos nuevas normas al cinematógrafo: ya nos contentaríamos con que tomase un poco de incremento nuestra pobre cinematografía nacional.

También nos atrevemos a asegurar que nuestros empresarios no asombrarán al mundo con innovaciones: seguirán alquilando películas y aprovechándose de las circunstancias que les aseguren el lleno de sus cines para saquear al público. Y ¡ojalá nos equivoquemos en nuestros pronósticos!

Por el contrario, nosotros, afanosos de renovación, procuraremos en cuanto esté de nuestra parte, cumplir con el vulgar dicho de «año nuevo, vida nueva», para lo cual principiaremos por corregir nuestros defectos:

Evitemos alusiones de dura censura a los empresarios explotadores, no abusaremos de los adjetivos, citaremos y comentaremos solamente aquellas películas cuyos títulos creamos merezcan salir a la luz pública, describiremos cuanto presenciemos en los cines, bien se refiera a las películas o a los espectadores...

Por consecuencia, nuestra nueva vida, para el año nuevo, se reduce, por ahora, a un propósito de enmienda, que ejecutaremos a todo trance: aunque la bilis nos amargue la existencia, nunca pagaremos nuestro may humor en el empresario, en el alquilador, en el pelliculero, nunca brotará de nuestra pluma la menor burla, la menor crítica acerba... En cambio, dejaremos libre el paso a la ironía y al humorismo.—GUMUCIO.

### EN BARCELONA

#### Films panorámicos

En breve aparecerán unas películas tituladas «O Algarve», con las mejores vistas de la preciosa ciudad portuguesa, filmadas por José dos Santos Juliao y José Santos Pereira, los cuales se proponen editar una película con las mejores vistas panorámicas de Portugal y España con el título de «Las dos vecinas».

#### Curación del agotamiento por el trabajo

Según opinión de un sabio doctor, dos amigos hallábanse al borde de la tisis, merced a la vida de crápula y licenciosa del uno y al excesivo trabajo del otro.



Ambos se sentían aniquilados, sin fuerzas y con un decaimiento impropio de la juventud. La vejez prematura empezaba a dibujarse en su rostro y hubiese hecho progreso sin la entereza del doctor, que les impuso, como única áncora de salvación, el uso de los célebres Hipofositos Salud. El efecto fué tan rápido como inmensa la gratitud de los dos amigos, hoy verdaderos propagadores de los Hipofositos Salud. Único aprobado por la Real Academia de Medicina y cuenta ya 34 años de existencia. Recházese todo frasco que en la etiqueta no se lea con tinta roja Hipofositos Salud.

### Procedimientos chantagistas

Recortamos de nuestro querido colega *El Diluvio*:

«De nuevo llegan hasta nosotros rumores de que han sido varios los directores de casas cinematográficas que se han visto amenazados por ciertos sujetos que se titulan periodistas.

»Como en otra ocasión, nos permitimos hacer presente a cuantos así proceden, que no es propio de ninguna persona honrada, ni de ningún periódico importante, pretender captarse clientes por este procedimiento.

»De continuar esta campaña, sabemos de una gran mayoría de cinematografistas que están dispuestos a tomar una medida severa con semejantes sujetos.»

### «El Rapazuelo»

Nazimova, la gran trágica de ojos de misterio que tan bellísimos papeles de todos géneros lleva interpretados, se nos presenta en «El rapazuelo» bajo un aspecto completamente nuevo y original.

El papel que en esta cinta interpreta, con ser un papel de pequeño, es quizá su mejor y más grande creación cinematográfica.

La caracterización, los movimientos y sobre todo la infantil expresión que en todos sus actos imprime Nazimova a su fisonomía, dan la sensación de un rapazuelo verdadero.

### La «Internacional Films»

La importante casa «Internacional Films», de Barcelona, nos envía una atenta carta comunicándonos que a partir del mes de diciembre ha dejado de explotar las películas del «Consorcio Internacional de Explotaciones Cinematográficas (C. I. E. C.).

### EN PROVINCIAS

#### Arenys de Mar

*Sala Mercé.* — Continúa proyectándose «El secreto negro» y bonitos programas de películas cómicas y dramáticas.

Ha trabajado con brillante éxito en las sesiones de cine, la graciosa cancionista a gran voz Consuelo Donay.

La compañía de zarzuela y opereta compuesta de un grupo de aficionados y coristas del «Orfeo Montserrat», de Calella, de la cual forma parte el primer actor Vicente Tallardá, secundado por la primera tiple Enriqueta Benito y la característica Paquita Amigó, y bajo la dirección del maestro concertador Claudio Salom, puso en escena la zarzuela en tres actos *El anillo de hierro*. Interpretaron sus respectivos papeles con justeza y brillante acierto, las señoras Benito, Amigó, y los señores Castells (tenor), Millán (barítono), Turá (bajo), Andreu (tenor cómico), Tallardá, Delemus, Pera (José y Juan), actores.

El numeroso público que llenaba el local les ovacionó calurosamente con estruendosos aplausos.

Para después de Reyes se anuncia una representación de la ópera *Marina*.

*Ateneo Arenyense.* — El día de Navidad por la noche el cuadro mixto de aficionados de esta Sociedad puso en escena el juguete cómico *L'ánima en pena*, la aplaudida zarzuela *El guitarrico*, debutando de barítono el joven Manuel Vilá con el papel de Perico, y la zarzuela cómica *La marcha de Cádiz*. En esta obra hizo su debut de tiple ligera la señorita Teresa Gay.

Todos los intérpretes muy bien; el público satisfecho. — LUIS LLENAS ISERN.

#### Tarrasa

En el Teatro Retiro ha actuado durante las pasadas fiestas de Navidad, la compañía de comedia que dirigen la primera actriz Emilia de la Mata y los actores José Rodríguez de la Vega y Salvador Sierra.

Las obras puestas en escena fueron *La loca de la casa*, del maestro Galdós, *Felipe Derblay*, de Jorge Ohnet, *La dama de las camelias*, de Dumas y *La casa de Salud*, de Paso y Dicenta (hijos).

El público quedó contentísimo de estas representaciones. aplaudiendo el conjunto de la recomendable compañía y de una manera especial la señora Mata y los señores Sierra y Rodríguez de la Vega.

#### Sabadell

*Sociedad Colón.* — Se ha exhibido la colosal producción de la casa National Film, de Berlín, «La Bohème».

Ameniza el espectáculo el notable Quinteto Padró, que es muy celebrado.

*Principal Modern.* — Se ha presentado el notable dúo cómico Bery Frey con repertorio excelente, obteniendo un éxito.

La película «Veinte años después» ha sido muy admirada.

El Quinteto Imperial es muy aplaudido.

*Cervantes.* — Se han proyectado: «Las dos huérfanas o el registro de la policía», producción del gran Griffith, que ha sido la película de mayor éxito de la temporada; la interpretación de las hermanas Lillian y Dorothy Gish es tan notable, que han dejado satisfecho a la concurrencia.

En una de las escenas más emocionantes fué cantada por una tiple la canción de la ciega

Luisa, que fué escuchada con gran atención.

«El tobillo de Maruja», por Douglas MacLean, completó el éxito del programa.

*Cine Campos de Recreo.* — Debutó la notable artista Nita Solves, estrella de la canción, presentando un magnífico programa de cuplés de gusto. Es artista de arte, con voz muy agradable, cualidades que le proporcionaron un éxito.

Admiramos la segunda parte de la película «El castigo del Cielo», muy interesante.

*Teatro Euterpe.* — Sigue actuando con gran éxito la compañía de opereta de José Llimona. Ultimamente han puesto en escena *El último vals*, *El pájaro azul*, *La verbena de la Paloma* y *El dúo de la Africana*, cuyas obras han sido interpretadas con acierto por toda la compañía, obteniendo muchos aplausos. — MAYOR.

#### Gerona

*Teatro Principal.* — La compañía Muñoz-Mantúa ha abierto un nuevo abono para siete funciones, con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

Ha puesto en escena durante esta semana las obras *Don Juan de Serrallonga*, *El agua del Lozoya*, *El sol de tus ojos*, *El ferré de tall* y *Toda una mujer*, cuyas obras han sido para dicha compañía un nuevo triunfo.

*Coliseo Imperial.* — Continúa la serie «El capitán Kidd», habiéndose proyectado los episodios 11 y 12 y además las películas «La oculta influencia», por Tania Daleym, y la cómica «Un juicio por jurados».

En varietés hemos visto a Inesita Andreu, cancionista, y reaparición de la pareja de bailes Criollita y su hermano Heraldo, que gustaron.

*Teatro Cine Albéniz.* — Han desfilado por este cine la gran troupe internacional ya conocida por este público, Aubin-Leonel, y otros números de gran éxito.

En cine, entre otras películas no podemos dejar de reseñar «Mujeres frívolas», por los renombrados ases de la pantalla Bárbara La Marr y Ramón Navarro, y que el público ansiaba conocer.

*Cine Gran Vía.* — Ha empezado la super-serie «El hombre sin nombre». También se han proyectado las películas «El cónyuge matrimonial», por Frank Mayo, «Las dos amigas», por Nance O'Neil, y otras.

Han debutado en este salón Luisa Tormes, bailarina, y María Casanovas, cancionista; cosecharon aplausos. — PABLO RIERA.

#### Palma de Mallorca

*Teatro Principal.* — La compañía de comedia de Adamuz-González, ha puesto en escena *Las de Caín*, *La loca de la casa*, *La casa de la Troya*, y otras.

*Teatro Balear.* — Trabaja una compañía de circo ecuestre, figurando entre su conjunto Búfalo Maciste, que ha sido aplaudido en su labor y los osos amaestrados y comediantes.

*Teatro Lírico.* — Continúa la compañía de Pedro Barreto. Las obras han sido *La Montería*, *El barberillo de Lavapiés*, *Los sobrinos del capitán Grant*, *La casta Susana*, y otras. Con motivo de una función para honrar la memoria del gran compositor maestro Bretón, se ha puesto en escena *La verbena de la Paloma*.

*Teatro Victoria.* — Ha pasado la película «Carceleras», que, como cada vez que se proyecta, fué muy aplaudida.

*Cine Moderno.* — Siguen las series «Los misterios de París» y «Tao», y las cintas «Sacrificio de amor», por Lucy Doraine, «Boris Goudinov», la película que ha conseguido un éxito enorme, «Violetas imperiales», por nuestra paisana Raquel Meller, y otras. — BOBINA.



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

PRÓXIMAMENTE ESTRENO de la película en cuatro partes

## “JETTATORE”

(La mala mirada)

Super producción alemana que presenta la «TRUFIL»

BARCELONA — Rambla San José, 27

MADRID — Atocha, 34



# ARGUMENTOS DE PELICULAS

## VIOLETAS IMPERIALES

Protagonista: RAQUEL MELLER

En una de las calles de Sevilla, durante la riente primavera del año 1850, Eugenia de Montijo, joven perteneciente a la más depurada aristocracia española, en ocasión de dar un paseo con su novio, traba amistad con Violeta, una humilde vendedora de violetas a la que libra de ser detenida acusada de haber intentado robar su bolso.

El generoso gesto de la de Montijo, mueve a gratitud el alma de Violeta (Raquel Meller), que debe agradecer además a la noble dama, la protección que dispensa a su familia que se halla en la miseria. No es sólo éste el único beneficio. Las palabras de aliento de Eugenia de Montijo, indican a Violeta cuál es el camino del Bien y de la Virtud.

La humilde violetera no podía comprender que aquella a la que había intentado perjudicar, se convirtiera en su decidida y entusiasta protectora...

En un día no puede tener lugar la obra de regeneración de aquel corazón, sumido largo tiempo en las tinieblas de la ignorancia y moldeado por un ambiente vulgar. Sin embargo, la transformación va obrándose lentamente.

En efecto, cuando unos días después el novio de Eugenia de Montijo se presenta en el café donde Violeta canta y baila por las noches, para aumentar con su eximio sueldo los ingresos de la familia, creyendo que le será fácil rendir a la joven con sus intencionados halagos, encuentra en su hostilidad una barrera infranqueable, debiendo considerarse vencido, tal vez por primera vez en su vida.

Al siguiente domingo la violetera espera a su hermosa protectora a la salida de misa, y su ingenua simplicidad, la aconseja que no acepte por esposo un hombre que es capaz de traicionarla cuando faltan tan sólo pocas semanas para casarse.

Eugenia de Montijo rompe inmediatamente las relaciones con su novio y tres años más tarde, en 1853, asistimos al matrimonio de la hermosa y noble andaluza, con el emperador Napoleón III.

No merecía menos honor la que unía a una belleza excepcional, su virtud acrisolada y su bondad sin límites.

El encuentro y la advertencia de la reconocida Violeta, ha hecho posible este enlace imperial. No lo ha olvidado Eugenia de Montijo, la que entre el fausto imperial recuerda a su querida amiga. La primera súplica a su esposo es en favor de Violeta, a la que desea tener a su lado en París, donde ella se traslada en unión de sus hermanos.

Dotada por la naturaleza de una voz magnífica, Violeta, que no quiere ser gravosa a su ilustre protectora, consigue debutar en la Opera Italiana, de París.

La frecuencia con que Violeta visita el Palacio Imperial, le facilita la ocasión de hacer fracasar un plan ideado para enemistar a la emperatriz con su augusto esposo, lo que realiza sin vacilar y poniendo en peligro su propia reputación.

El sublime acto de Violeta no llega a conocimiento de la emperatriz, que la cree culpable, pero en el interior de su corazón, siente la satisfacción de haber saldado su deuda de gratitud hacia quien la elevó desde la nada hasta la primera escena lírica del mundo.

El teniente de St. Afremond, que era el elegido por los conspiradores para comprometer a la reina, ignora también el alcance del lazo tramado contra la virtuosa emperatriz, cuando Violeta le revela verdad.

St. Afremond conoce el noble proceder de Violeta... mas también el joven oficial ignora que la abnegada joven sufre en silencio porque le ama...

Es su amor un secreto que a nadie confía, porque cree no merecer el amor de un hombre que pertenece a una de las familias más aristocráticas de Francia... ella que al recordar su pasado siente invencibles deseos de correr a esconder su vergüenza, lejos del brillante círculo que la rodea...

Acontecimientos más graves aún, se interponen en la vida de triunfos de la que ha llegado a ser una de las estrellas parisienas de más renombre...

Su hermano Manuel, espíritu revoltoso que constituía la mayor preocupación de la madre de Violeta, se ha afiliado a una sociedad de libertarios.

Leyendo las cartas que su hermana recibe de la emperatriz, ha podido facilitar a sus compañeros de secta datos que ellos utilizan para preparar un acto de violencia contra la soberana. Para ello aprovecharán que la emperatriz debe asistir a una fiesta que celebran en un asilo de los que están amparados bajo su generosa protección.

La máquina infernal la colocaron en la alcantarilla y provocarán la explosión al pasar la carroza imperial.

A última hora Manuel siente que su ánimo desfallece ante la monstruosidad del delito y acude a comunicarlo a su hermana, a la que pone al corriente de la inminencia del peligro que corre la emperatriz.

Indignada por la conducta de su hermano, Violeta quiere informar a la policía, pero su her-



Otra escena de la interesante película «La hora terrible»

mano la suplica que calle, porque a más de ser detenido, sus compañeros le darían muerte por traidor...

Violeta recuerda que al pie de la cama de su madre juró velar por su hermano...

Como postrer recurso, Violeta visita a la emperatriz suplicándole desista de asistir a la fiesta del orfelinato...

Pero la emperatriz, sin perder su calma habitual, se ríe de los tristes presentimientos de Violeta, que por otra parte, tampoco puede decirle la certeza del atentado, porque vendría obligada a explicar cómo conoce los planes de los libertarios y con ello delataría a su hermano a quien tiene también interés en salvar.

La emperatriz declara a su protegida que no puede en modo alguno hacer caso de sus infundadas alarmas, y que, a pesar de sus terribles presentimientos, cumplirá su deber de soberana, sean los que fueren los riesgos que la amenacen. El emperador, debido al abrumador trabajo que sobre él pesa, no saldrá del palacio, pero la emperatriz irá a visitar a las huérfanas que solicitan su presencia, viendo en ella su madre protectora...

Violeta se encuentra entre el terrible dilema de permitir que la emperatriz a la que tanto debe, corra una muerte segura o mandar a la guillotina a su hermano, por el que juró velar...

Sin embargo, una idea cruza su cerebro... ¿Qué vale la vida para ella, si el hombre a quien ama, el arrogante teniente Hubert de St. Afremond, no se ha fijado siquiera en el silencioso amor de que es objeto?

¿Por qué no sacrificar su vida para salvar la de una soberana que por su bondad y su talento goza de la idolatría de sus súbditos, que ven en ella la personificación de las más excelsas virtudes?

El desenlace inesperado y sublime se aproxima...

Violeta inventa un subterfugio para substi-



G. Benarti y Hesperia, en una escena de la película «La hora terrible», cuyo argumento hemos publicado recientemente

Visite usted  
el  
**BAR**  
del  
**TEATRO BARCELONA**

Precios económicos

Servicio esmerado



tuir a la emperatriz en la carroza que debe ser blanco de las iras de unos alucinados por irrealizables quimeras...

La emocionante despedida... Sus hermanos que suplican. Manuel que se siente impotente para conjurar la tormenta que él ha ayudado a fraguar en el antro inhumano de odios...

Luego la carrera a la muerte que acecha... Inmóvil Violeta en la carroza imperial tapizada de humildes violetas, húmedas aún, que las infantiles manos de las asiladas colocaron en el interior del carruaje...

En fin, el recuerdo del hombre amado del que su pasado la distancia cruelmente... La explosión terrible... La confusión, el pánico, la multitud que huye en todas direcciones... y en el suelo entre charcos formados por la lluvia torrencial que da al conjunto siniestro aspecto... St. Afremont que ha corrido para librar a Violeta de la muerte que sabía le acechaba, caído de su caballo al estruendo formidable, ordena que corran a salvarla...

Tras horrible incertidumbre, se viene en conocimiento de que la pared de violetas ha protegido providencialmente a la abnegada joven, que sólo ha recibido quemaduras sin importancia...

Dios ha querido que su heroísmo tuviera su protección...

En el mismo lecho de la enfermería del asilo, entre las felicitaciones de la emperatriz y de la madre de St. Afremont, el amor que parecía irrealizable une al joven teniente y a la modesta violeta que por la protección de la emperatriz a la que prestó el mayor de los favores (ignorado siempre por la emperatriz), llegó a obtener la cima de la notoriedad como artista y la mayor de las dichas como mujer...

Tal es, a grandes rasgos, el argumento de esta sublime creación de Russell, en la que la genial Raquel Meller se revela como la estrella más refulgente de la pantalla cinematográfica renovando sus triunfos obtenidos en la escena.

La obra, que contiene realísimas evocaciones históricas, es la exaltación de aquella soberana que supo conquistarse las simpatías de un país que no era el suyo y que por su talento y vir-

tudes, dió a las páginas de la historia brillantes episodios que testimonian su inmenso valor y la piedad sin límites de su corazón.

#### SACRIFICIO DE AMOR

Pedro Ossot es un guapo mozo, aventurero y desaprensivo; el prototipo del arrivista. Por una fechoría vulgar ha estado algún tiempo «a la sombra» y cuando, al fin, cumplida su condena, sale de la cárcel, vibra en su corazón la cuerda del amor filial y corre a abrazar a su madre, la cual vive con su hermana en un pueblecito, no lejos de la capital, en cuya prisión ha estado recluido. Ambas le esperan con ansiedad, y la madre, piadosamente engaña-

da, cree que Pedro regresa de un largo viaje.

El joven aventurero, teniendo en sus brazos a su madre, comprueba contristado que a la buena y santa mujer hanla sumido las privaciones y los disgustos en cruel ceguera. E inmediatamente decide trasladarse a la gran ciudad, deseoso de encontrar un trabajo que le permita reunir fondos lo más rápidamente posible a fin de que su madre pueda ser operada cuanto antes.

Días después vemos a Pedro buscando colocación en la gran ciudad. Sus recursos se han agotado antes de que consiga lo que pretende, y el joven, aquella mañana, se esfuerza por soportar el hambre con entereza. Por la tarde, la tentación de un lujoso bar, abarrotado de manjares, le seduce, pero ¡ay!, todo es demasiado caro para su pobreza. Pedro Ossot sale del establecimiento descorazonado, desfallecido y camina a la ventura.

De pronto, una mano suave y perfumada toca su hombro, y una voz dulce, acariciadora, musita en su oído:

—Ha olvidado usted este paquete en el bar. Quien así le habla y le ofrece la golosina de ricas familias, es una joven bellísima que hacía algunas compras en el bar cuando él entró y salió sin poder comprar nada; y esta linda muchacha es Norina Ballot (Lucy Doraine), entre todos los maniqués vivientes de la casa de modas Salvat, el predilecto por su belleza, elegancia y distinción.

Norina se complace del joven—frecuentemente la primera manifestación del amor es la compasión—y le conduce a su pensión donde le obsequia con espléndida comida. Y aún hace más por Pedro, una vez enterada de sus propósitos: le orienta para que solicite una plaza de vendedor que está vacante en la casa Salvat, y para que pueda presentarse con elegante ropa nueva pide dinero a Tilback, su compañero de pensión y famoso dibujante, a cuyo lápiz se deben los mejores modelos de la casa de modas, en que ambos trabajan, el cual la ama en silencio, platónicamente, porque se considera demasiado viejo y feo para ella.

(Concluirá)



#### Señoras:

Los abrigos, vestidos, batas, pieles, echarpes, bufandas, gamuzas, etc., y los cortes de lana o de algodón de la actual temporada, están a su disposición

#### a precios muy ventajosos

Mantas de lana y de algodón las preferidas y más económicas  
Sugestivos regalos a los compradores

## JULIO CESAR, S. A.

BARCELONA - Paseo de Gracia, 32 MADRID - Fernando VI, 29 - Entresuelo  
BILBAO - Bailen, 3 VALENCIA - Sagasta, 19 - Entresuelo

Agencias y Depósitos en las principales capitales, y también en Palma de Mallorca y Mahón.



### Lucy Doraine

La artista favorita del público, por su arte cinegráfico y belleza incomparable, reapareció el día 24 en el

### Palace-Cine

en donde continúa triunfando con su última creación, titulada

## La Quinta Avenida

emocionante cinedrama, de admirable asunto y presentación

(Exclusivas)



## REALIDADES CINEMATOGRAFICAS

## ¿Quién ha cerrado la puerta?

Mrs. Walburga Oesterreich es una viuda que se «dedicaba» a disfrutar de la renta de quinientos mil dólares, allá en esa ciudad maravillosa de Los Angeles, que según parece es el «pandemonium» no solamente de la vida de película, sino también de la película de la vida.

Como decíamos, Mrs. Oesterreich dedicó base a vivir los encantos de una temprana viudez—único encanto, según una amiga nuestra, del matrimonio—sazonados con las rentas de los 500.000 del ala, cuando la policía, ese Argos de casco y varita, se ha creído en el deber de intervenir en la plácida gestación de su existencia «postalamis»—nada tiene que ver con las «post-ales»—todo porque al difunto se le ocurrió dejarle aquella gran fortuna—los 500.000 y la viudedad—y «morirse» de una manera sospechosa y un si es no es fantástica.

Y hete aquí, ahora, a esta viuda feliz, pendiente de que un tribunal decida si hay derecho a ser viuda y heredera de un hombre que murió «contra su voluntad» o no. Porque ya va siendo hora de que lo digamos: Mr. Fred Oesterreich el «excónyuge» de Mrs. Walburga, murió asesinado cierta noche en que, acompañado de su media naranja, regresaba a su hogar después de haber pasado la velada en casa de unos amigos.

Pero el interés de la justicia—y el de Mrs. Walburga—no es tanto por saber quién mató al marido como por saber quién encerró a la mujer. Y aquí empieza la película.

Mrs. Oesterreich dice que cuando en compañía de su esposo llegaron a su casa, ella inmediatamente tomó la escalera que conducía a su dormitorio, al cual apenas abierta la puerta se vió bruscamente impelida. «No seas loco, contente», dice que exclamó en la creencia de que era su esposo quien la empujaba atenaceado sin duda por el sueño. En seguida la puerta se cerró, mientras ella encendía la luz.

Su sorpresa fué grande al ver que se encontraba sola, y más grande todavía al observar que habían echado la llave por el exterior, dejándola encerrada, y unos pasos que se alejaban escaleras abajo, como de varias personas que hablan, y por último unas detonaciones de arma de fuego.

Como otra cosa no le era dado hacer, Mrs. Oesterreich se puso a gritar, a pedir socorro hasta conseguir llamar la atención de algunos vecinos, quienes al acudir encontráronse con el cadáver de Mr. Oesterreich y con que su esposa estaba encerrada en su gabinete, con la llave de éste por la parte de afuera.

Las diligencias judiciales atribuyeron el suceso a crimen cometido por unos salteadores, y Mrs. Walburga entró en posesión libre de su viudez y de más de 500.000 dólares.

Esta doble circunstancia, que no por ser trágica deja de ser feliz, fué lo que, junto con la decisión del tribunal, no pareció satisfacer a la policía, la cual de pesquisa en pesquisa,

vino a averiguar que pocos días después de la misteriosa muerte de Mr. Oesterreich y de la misteriosa encerrona de su esposa, ésta trató de hacer desaparecer dos pistolas un tanto herumbrosas, calibre 25. Y como quiera que los pesquisas recordaran que los médicos certificaron que los proyectiles matadores de Mr. Oesterreich habían sido de aquel calibre, y que la viuda declaró que ni ella ni su esposo tenían armas, he ahí cómo la sospecha de una coartada tomó cuerpo en la mente de aquellos, quienes, con estas pruebas y un valioso reloj de la víctima, desaparecido la noche trágica y que luego resultó que Mrs. Oesterreich se lo había regalado a un tal Herman S. Shapiro, su vecino en la nueva casa a donde, después del asesinato, de su esposo fué a vivir, procedieron a su detención.

Pero si todas estas pruebas parecen acusar a la primeramente feliz y hoy desconsolada viuda, los jueces y la misma policía se preguntan: Y a ella, ¿quién la encerró en su dormitorio?

Porque la llave fué encontrada por los vecinos puesta en la cerradura, por la parte de afuera.

Y esta es la pregunta que hoy se formulan en Los Angeles los jueces y el público, pues la posición social de Mrs. Walburga Oesterreich atrae sobre ella todo el interés social: ¿Quién cerró la puerta?

## Fernando Vallejo, en presidio

—Ahí debía estar hace tiempo, dirán mis enemigos, mientras mis amigos exclaman: ¡Pobre Fernando!, y mis seis admiradores dicen: ¡Qué artista pierde el mundo!

Pues, sí, señor; mi cuerpo sandunguero ha estado en presidio ¡y varios días! Allí está mi nombre inscrito en la pared de una celda de castigo.

Pero como no quiero dejar flotando el equívoco por más tiempo (no sea que alguien, al pasar por mi lado se asegure la cartera, la cadena o el alfiler), ahí va, y perdonen las muchas faltas, hijas de mi poca edad, aunque digan por ahí que yo entré en quintas cuando en las guerras tiraban con flechas.

Era el 20 de abril de 1920, y actuaba en Huesca, en el teatro Odeón, que yo inauguré el año anterior. El elenco de la compañía lo formaban figuras prestigiosas que al final conocerá el lector.

Frente al teatro existe un caserón grande, limpio, cuidado, gracias a los desvelos del Jefe, el inteligente don Pascual Sauras; aquello es el presidio de Huesca.

Se acercaba el domingo, 1.º de mayo, y los presos debían recibir la Comunión Pascual, de manos del eminentísimo Prelado, D. Zacarías Martínez, y tanto un Padre jesuita como el Director, preparaban diariamente a los reclusos.

Una tarde fuí presentado por mi empresario en aquella población, el acaudalado José M.ª Aventín a don Pascual, empleado modelo, un verdadero santo, y padre de aquellos infelices. Me pidió le cediese algún artista para el festival que organizaba en el patio central de la prisión, pero yo, que siempre fuí rápido en mis decisiones, le ofrecí mucho más, y al día siguiente, de acuerdo con mis empresarios y mis compañeros, formé un programa y lo comuniqué al señor Sauras. Quedó agradecidísimo; entramos en el local, hizo formar a los reclusos en el salón del taller de cucharas, pelotas y alpargatas, y fuí presentado a ellos; yo, juro que no había pisado ni la Prevención; así es que estaba nervioso al verme de-

lante de unos 30 hombres cubiertos con guardapolvos, mirándome con ojos asombrados, como diciendo: ¿quién será este tío gordo?

Pasé la vista por todos; me fijaba en sus manos, y decía para mí: éste habrá matado a seis, el otro a diez, en fin... ¡que me dió miedo!

El Director explicó lo que yo había organizado, y todos a la vez y como los chicos de la escuela, dijeron: «muchas gracias». Ya más tranquilo, di tabaco a todos (a propósito compré cuatro paquetes), pregunté sus causas; ninguno había hecho nada; el Jefe me presentó a los más célebres; me fijé en uno que se había separado de los demás escondiéndose medio pitillo; era feísimo, tuerto, y gracias a una pata de palo, podía andar regularmente; éste, según me dijeron, se había escapado dos veces de las cárceles abriendo un boquete en el techo, huyendo por los tejados y arrojándose a la calle; ¡qué tío, si no llega a ser cojo!

Me mostraron otra cosa que me dejó con la boca abierta; era la espalda de un recluso; una obra de arte, una verdadera curiosidad: toda la espalda estaba tatuada; representaba el Paraíso Terrenal; se veía, como si fuese un cuadro, a Eva, Adán, muchísimos y diferentes animales, el árbol; en fin, una obra de arte. De esta espalda se han sacado ya muchas fotografías.

Me obsequiaron con lo que podían dar: una cuchara de palo, una pelota y un par de alpargatas; y al día siguiente, dirigí el adorno del patio principal, hice construir un bonito escenario; todo lo hicieron los presos, y ya hablábamos como amigos, se bromeaba, se fumaba. Pero digo la verdad: al cojo mandé que se lo llevaran a su celda; ¡había soñado con él!

Llegó el día de la fiesta; recibieron la Comunión; a las doce se celebró una comida a la que asistieron las autoridades; en el patio comieron los presos, servidos por un viejecito simpaticísimo; este señor posee una gran fortuna y hace treinta años, no falta ni un día

de fiesta a acompañarlos, a leerles cuentos y fumar con ellos.

A las tres dió principio el espectáculo, presidido por el Obispo, Gobernador, Diputado a Cortes, demás autoridades y más de 300 personas invitadas al efecto, ejecutándose el siguiente programa: 1.º Sinfonía por la orquesta dirigida por Rafael Millán. 2.º El gracioso juguete cómico *Pulmonía doble*, por Fuentes, Tormo, Pros, Monto y un servidor. 3.º Caballé cantó *Los Calabreses*, Castro *La Tempestad*, la Lloró *Bohemios*, la Panach, *El barbero de Sevilla*, y para terminar leí unas cuartillas que fueron ovacionadas, pues estaban escritas con el corazón. Recibimos un sin fin de felicitaciones, di la mano al más viejo y más joven de los presos y, por último, me pasearon por todo el establecimiento penal, llevado en hombros de aquellos desgraciados. Pero al maldito cojo ni lo miré siquiera.

A los pocos días recibí en Barcelona una cariñosa carta de agradecimiento que conservo como recuerdo, y desde entonces ni un solo año me han faltado sus felicitaciones el 30 de mayo, mi fiesta onomástica. ¡Pobres desgraciados!

Después de esto, ¿habrá quién dude que ha estado en presidio

FERNANDO VALLEJO


Strakán super.  
130 cm.  
17'50 ptas. m.

Piel carnero  
gran moda  
140 cm.  
15 ptas. m.

Pana vestido  
70 cm.  
7'50 ptas. m.

Cloque seda  
moda  
80 cm.  
7'50 ptas. m.

ALMACENES  
"EXPRES-MODA"  
NOVEDADES PARA SEÑORA



RONDA SAN ANTONIO 61



# EL HOMBRE DE LA SUERTE

por Vicente Díez de Tejada

Llegó un día en que mi pobre madre no pudo—no se atrevió—a ir a la plaza.

Debía al carnicero, al tendero, al carbonero, hasta a las verduleras mismo; y agotado el crédito era inútil pretender continuar aquella vida precaria que arrastrábamos. Nadie nos fiaría un céntimo más. Todos, en cambio, nos reclamarían lo suyo, con no muy corteses modales, hasta con no muy embozadas ofensas.

Y si esto le ocurría a mi madre en la plaza y aun en el barrio, otro tanto le sucedería a mi padre en la oficina, donde a un compañero un duro, a otro dos, medio a éste y casi medio a aquél, estaba entrapado con todos sus amigos y camaradas.

Verdad es que pagaban, sí; tanto mi padre como mi madre pagaban cuanto debían a primeros de mes, con la paguita fresca, para tornar a los préstamos a fines del mismo con la paga exhausta. Pero como las exigencias de la vida eran cada vez mayores y la paga siempre igual o cada vez menor, roída por descuentos mil y socafías miles, el fin de mes se fué lentamente acercando al principio; y se acercó tanto y tanto, que llegó un punto en que mis padres tomaron la paga con una mano y la soltaron con la otra, quedando el día primero en paz, sí; pero con treinta o treinta y uno por delante, en claro y sin un maravedí. Y entonces comenzó con toda su crudeza lo del deber y no poder pagar.

Ascendía nuestro pasivo el día en que ocurrió esto que cuento a un par de mensualidades: sesenta duros mal contados... Con un ingreso extraordinario así, salvábamos la situación y quedábamos a flote, mas como nunca llega aquello que se necesita, no llegó tampoco el anhelado ingreso y mi pobre padre, cerrando los ojos y tirándose de cabeza al negro abismo de lo porvenir, incógnito aún y temido ya, mató su gallina ponedora del cotidiano huevecito de oro y acordó—como él decía echándose de hacendista—«unificar la deuda», es decir, reunir en un solo inglés todos los ingleses dispersos, revelar los humores a un punto determinado, provocar la enfermedad con todos aquellos insaciables microbios sueltos, y saber de una vez a quién temer, por cuándo y hasta cuándo... Palidecer de miedo ante uno, mejor que enrojecer de vergüenza ante muchos. Para poca salud...

Con esto digo que mi padre empeñó la paga.

¡Ay, infeliz madre mía, que no podías vivir con los treinta duros mal contados! ¿Cómo vas a arreglártelas para hacerlo con cinco menos?... «¡Si hubiese ascendido papá siquiera!...» ¡Pero papá «ni siquiera» había ascendido, y aquellos cinco duros que te pellizcaban de la paga te faltarían un mes, dos meses, muchos meses, muchísimos meses, ya que el pobre papá, para recibir setenta duros (sesenta para pagar y diez para remendarnos algo, pues estábamos en cueros), había tenido que firmar ciento y qué sé yo cuántos, de todos los cuales aquellos cinco eran no más que el interés, o muy poco más que el interés!...

—«Pero así ¿para toda la vida?»

—«Sí, mamá, sí, ¿para toda la vida!»

Más claro, puedo yo hoy decir que aquello era la ruina; que fué, en efecto, nuestra ruina, pues nunca nos vimos libres de aquella insalvable sanguijuela. Como el parásito encarnado en el cuerpo, la deuda murió cuando murió mi

padre: y aun eso, por no dejar él pensión a su muerte y por no tener nosotros dónde caer nos muertos.

Tanto como nosotros lloró el usurero aquella desgracia.

Vuelvo al día de la unificación de la deuda.

Salió mi padre del juzgado, donde, como si fuera un criminal, lo condenaron a pagar, de cinco en cinco duros, aquellos ciento y tanto que declaró haber recibido al tomar los setenta... Esperábamoslo ya mi mamá y yo en un café en el que aquella mañana nos habíamos desayunado, y cuando mi padre llegó, sobre el mármol de la mesa comenzó a repasar las cuentas de las deudas, minuciosamente consignadas en un papel, y a hacer separaciones y montoncitos.

—«Toma tú, toma tú, se queda el plato sin virtud».

Yo oía suspirar a mi madre, y recuerdo que mi padre, acocinado, no cesaba de repetir: «¡Esto será mi muerte!... ¡Esto va a ser mi muerte!...» Y como yo no entendía palabra de todo aquello, me limitaba a mirar a entrambos, abriendo unos ojos como platos, y a acariciar con mis miradas tantísimo dinero como yo no había visto nunca junto.

Guardóse mi padre parte de los caudales, sin duda para enjugar sus deudas en la oficina, y alzóse mi madre con el resto, para hacer lo propio con las suyas. La acompañé yo en la excursión y el dueño de la lonja, en albricias por lo del cobro, regalóme un alcatraz de higos, de pasas y de almendras, y a mi madre una botella de un licor menguado, que luego supe que se llamaba «cura asao». ¡Qué nombre tan ridículo!

No fué menos rumboso el carnicero, y me obsequió con una sarta de salsichas. Como mamá no había ido a la plaza aquel día, «ya que estaba allí», compró unos filetes para almorzar y un trozo de morcillo para el estofado de la cena. La verdulera, que era huevera también, ofreciéndose mucho, nos regaló media docena de huevos dentro de un cucurucho, como si fueran almendras (eran algo más gordos) y unos rabanitos que picaban como sabinas. Así, entre unas cosas y otras, llegamos a casa mi mamá y yo hechos dos brazos de mar, con la ropita buena (!) y cargados de envoltorios y de paquetes, despertando con ello la natural curiosidad de la portera, que se quedó mirándonos con la boca abierta de par en par, como quien ve una estrella de rabo.

Llegó después mi padre, y también el hombre, harto de ayunos de toda la vida, había pecado un poco: una chispa de queso para mamá, ¡que le gustaba tanto!; un pedacito de salchichón, ¡que le gustaba tanto a él!; un trocito de jamón en dulce y una librita de dátiles, ¡que me gustaban tanto a mí!; y media docena de pastelitos, ¡que nos gustaban tanto a todos!... También, para con ellos, había comprado una botella de Jerez riquísimo, de a dos pesetas la botella. Un día es un día... ¡y cuándo nos volveríamos a ver en otra!

Yo no acababa, ya lo digo, de entender aquello. ¡Qué significaba tanta bendición de Dios como se nos entraba por las puertas! ¿Seríamos ricos ya?... ¿Nos habría tocado la lotería acaso?... ¿Por qué en medio de tanta cosa buena—filetes, salchichón, queso, dulces, frutas, vino—, que parecía ficción de un sueño,

transcurría la comida triste, silenciosa, sin humor, como si más que banquete de fiesta fuese yantar de funerales?...

Mi madre lloró; sí, recuerdo que lloró en cuanto probó el vino y se llevó el pastel a la boca.

No hay nada que acongoje tanto el ánimo del triste como un buen bocado.

Mi padre suspiraba y comía. Bebió del vino también, y también bebí de él yo; y así como ellos lo veían todo negro, yo comencé a verlo todo de color de rosa... Indudablemente, éramos ricos ya. La lotería, de fijo, había sido con nosotros... Para asegurarme, decidíme a preguntarlo, y chupeteando aún el huesecillo del último dátil, interrogué a mi mamá a media voz y con mimoso acento:

—Mamáita, ¿le ha tocado a papá la lotería?

Y la pobrecita, viéndose cara a cara con el negro porvenir de estrecheces y de apuros, me contestó con la otra mitad de la aleluya:

—Sí, hijo, sí, «¡cuándo más falta le hacía!»

Me lo creí al pie de la letra, como artículo de fe. Así fué que, cuando bajé por la tarde, relamiéndome aún, para ir al colegio, y la portera, abrasada de curiosidad, me preguntó qué ocurría, yo le contesté muy orondo:

—Nada. ¡Que le ha tocado la lotería a mi papá!

—¡Amos!—respondióme satisfecha la cancerbera—. ¡Por eso habéis pagao por ahí too lo que debíais!... ¡Y que sus habis puesto tibios con la cuchipanda!

Cuando yo regresé del colegio, con un hambre terrible de cosas buenas, y creyendo que aquella vida y dulzura iban a durar siempre, me encontré a mis padres más tristes y acongojados que nunca.

Disipados los vapores de aquel banquete, para ellos émulos del festín de Baltasar, la mano implacable de la realidad había escrito en las paredes del comedor yo no sé qué trágicas palabras que hablaban de ahogos y de miserias como resultado de la financiera operación matinal: de aquella unificación famosa, dogal estrecho que la necesidad nos había echado al cuello a todos... Entonces sí que lloraba mi madre con llanto del corazón; entonces sí que suspiraba mi padre con hipo que le partían el pecho; entonces ¡válgame Dios!, si que sollocé yo también, comprendiendo, infusamente, que todo aquello de la lotería era una ficción, un sueño, del que íbamos a despertar en un erial inhóspito, en lugar de hallarnos en los soñados floridos campos de abundancia.

¡Qué tristeza tan honda, tan pesada, tan abrumadora, la que con las melancólicas tintas del crepúsculo caía sobre nosotros, aplastándonos en aquel comedorcillo obscuro, en el que, por economía, no se había encendido la luz aún!...

¡Pobres padres míos, amarrados a las tristezas de la vida, que hacen la vida aborrecible!

¿No sería mejor morir cien veces?

Entonces fué cuando en el portal de casa rompió a tocar la murga y cuando la portera subió a felicitarnos.

—¡Vaya, señoritos, que la disfruten ustedes con salud!...

Medio barrio bailaba ya en las aceras.

—Hija, ¡miá qu'es suerte de hombre!...

Y el hombre de la suerte era mi papá...

VICENTE DíEZ DE TEJADA

## EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. Nueva savia roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del bello sexo.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos

Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

TRATAMIENTOS

Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto

PÁGINAS DE SALUD Y VIDA

gratis a quien lo solicite.



## CORRESPONDENCIA

Eliseo Mara. Torrelavega. — Recibida la fotografía y las cinco pesetas.

Emilio Pueyo. — En el Almanaque que acabamos de poner a la venta tiene usted la dirección de todos los artistas más conocidos. Sandra Milowanof pertenece al elenco de la Gaumont, de París, a donde puede dirigirse. A Lucy Doraine puede escribirle a la Manufatura Sascha, Budapest.

Una nueva peliculara. Valladolid. — Lamentamos que se haya encontrado tan fea, lo que supone que la realidad supera a todas las reproducciones y con mucho gusto reproduciríamos su fotografía si ello no fuera sentar un mal precedente. En efecto, se han centralizado todos los servicios en las oficinas de Barcelona. Repita sus chistes y no se impaciente si tardan algún tiempo en publicarse, porque deben aparecer guardando un turno riguroso. Para recibir el Almanaque, si es suscriptora, debe mandar una peseta y diez céntimos para el franqueo. Si no lo es, debe mandar una sesenta. En el primer caso, tendrá la bondad de indicarnos su nombre y domicilio.

José Tomás. — Queda contestada su pregunta en la respuesta que encontrará más arriba.

Fabián Blanco. — Por escasez de espacio, publicamos sus cuartillas algo estractadas.

Julia Zanuy. — Se recibió, en efecto, el giro y suponemos ya en su poder el Almanaque y los números que le faltaban de la Revista.

Juan Piqueras. Grao. — La composición que nos remite se publicará en cuanto sea posible.

A. Blanco. — Sus versos entran en turno.

J. Piqueras. Grao. — Se publicarán sus versos. Recibido giro y enviamos los Almanagues.

Enigma. — Tiene usted mucha razón y le rogamos nos perdone. Cuando apareció aquella respuesta, el Director de EL CINE se hallaba en París y la hizo un redactor que no estaba suficientemente informado. Suponemos que estas explicaciones le bastarán y no dejará de honrarnos con su estimable colaboración. Esperamos con interés su respuesta.

J. González Rivero. Laguna de Tenerife. — Suponemos habrá visto publicada la nota que le interesaba. Le agradecemos sus buenos propósitos acerca de la propagación de nuestras publicaciones.

Concha de Elices. Madrid. — Tanto el importe del Almanaque como el de la suscripción anual de EL CINE puede enviarlo a esta Administración en sellos de correo o por giro postal. Para pertenecer a la S. E. A. C. envíenos firmado el boletín que publicamos en los números 610 y 611 de EL CINE.

Diego Herrero. Puertollano. — Para ingresar como socio en la S. E. A. C. debe usted enviarnos firmado el boletín publicado en los dos últimos números de EL CINE. Ojalá pueda usted colmar sus aspiraciones.

A. Gamboa. Turleque. — Firme usted el boletín y hágalo firmar a todos los que quieran sersocios. Desde luego será usted el representante en esa población.

Miguel Solé. Tarrasa. — Las condiciones las verá usted en los Estatutos publicados en EL CINE y que le enviaremos, encuadernados, mediante o'50 pesetas que debe mandarnos en sellos de correo. Debe también enviar el boletín firmado.

Joaquín Rosell. Barcelona. — Vea lo que decimos a los anteriores comunicantes.

Rosendo Vilá. Barcelona. — Anotada su inscripción. Por EL CINE irá usted enterándose de todo lo referentes a la marcha de la entidad.

S. Escartí. Algemés. — Enviado el Almanaque y los números atrasados que pedía en su carta. Los chistes han entrado en turno. Las fotografías hemos de publicarlas en varios tamaños porque si usted las quiere pequeñas otros las quieren grandes y hay que satisfacer a todo el mundo. No sabemos si actualmente está trabajando María Walcamp.

Manuel Ramírez. Santa Cruz de Tenerife. — Las postales son a o'15 cada una. Le hemos enviado el número que dice que le falta.

Kandonga. Sevilla. — Puede mandar los números que dice y se publicarán.

T. D. E. — Aunque efectivamente era uno de los intérpretes de «El cofrecito negro», que como usted dice muy acertadamente se estrenó el año 1915, nada tiene de particular que fuese poco conocido en España, pues desde esa época no había vuelto a figurar en ninguna película, hasta que la Hispano American lo ha presentado únicamente en cinco películas estrenadas todas ellas durante el año 1923. Ni nos ha caído en gracia la Universal, según usted afirma en su carta, ni tenemos el menor interés en presentar a ese actor con un mérito superior al que tiene. ¿No podría ser que a usted no le haya caído en gracia, o que no haya sabido apreciar sus méritos?

Ricardo Salamanca. — La dirección que solicita es: 318, E. 48 th. St., New York City.

Tres madrileñas. — Reverly Hills, California. Nada le puedo decir del intérprete de «La mujer de Faraón», por no figurar su nombre en el reparto de la cinta. La dirección de Navarro es: Metro Studio, 1540, B'way, New York City.

## LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON  
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 — Barcelona

— 316 —

su marido, subió a su cuarto, hermosa habitación que conservaba restos del antiguo lujo romano; grandes espejos, estatuas y cuadros raros, cortinajes de seda y espesas y blandas alfombras, pero lady Lynne no puso atención con las magnificencias que la rodeaban. Estefanía aguardaba a su señora, sosteniendo en el brazo una bata de seda azul.

—No la necesito a usted esta noche — dijo lady Lynne a su doncella. — Tráigame usted mi escritorio, que algo se me ha quedado olvidado en él.

Pronto volvió la criada, trayendo el escritorio, que lord Lynne había regalado a su esposa.

—Por lo menos, milady — dijo Estefanía al hacerla su ama con la mano un signo de despedida — déjeme usted que le quite los adornos y le suelte el cabello.

Pensativa y silenciosa se sentó lady Lynne en la butaca, colocada junto al tocador, mirando con fijeza el rostro que en el espejo se retrataba. Una a una fué la hábil doncella quitando las alhajas de las gruesas trenzas de cabello, negro como el ala del cuervo, luego deshizo el peinado dejando caer sobre los hombros de su señora, las abundantes ondas de su cabellera.

—No hay quien tenga el pelo de mi ama — se decía mientras le pasaba el cepillo, tan orgullosa de su sedoso brillo como si fuera el del suyo propio.

Muy hermosa estaba en aquel momento Inés,

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 313 —

mento azul — dijo sir Allan, — si tratas de quererme, toda mi existencia te la consagraré. No me dejes en la incertidumbre, amor mío. Dime ¿procurarás querermme?

Apenas pudo oír la contestación, tan en voz baja la dijo; que le era favorable lo comprendió, porque la rubia cabeza se inclinó y se estremeció la pequeña y blanca mano que tenía asida en la suya.

—Miss Lynne ¿no tiene usted miedo al sereno de la noche? — dijo una voz que sobresaltó a Agata, como si fuera culpable.

Volviéndose, vió al conde Montalto, con una expresión extraña en el semblante y una mirada fulgurante como el relámpago.

—Desde este balcón se disfruta de una hermosa vista — continuó diciendo éste, dirigiéndose con indiferencia a sir Allan, que de todo corazón lo hubiera mandado a los antípodas; entretanto se escabulló Agata y volvió a entrar en el salón.

Al ver la sonrisa semiburlona que erraba en los labios de lord Lynne, refugióse, ardiéndole la cara al lado de su hermana.

Fué el conde el primero que se despidió; al hacerlo de lady Lynne la deslizó silenciosamente en la mano, un papelito cuidadosamente doblado. Púsose también en pie sir Allan para marcharse.

—Felipe — dijo el joven Baronet en voz baja, —



El próximo día 6 de enero de 1924 se presentará en el SALON KURSAAL  
la tan elogiada película

# El Secreto del Polichinela

En cuya cinta se revela un gran artista el niño SIGRIST,  
pequeño de 4 años que, en unión de

FERAUDY :: SIGNORET :: BRABANT :: CHEIREL  
y otros, hacen una labor que conmueve a la persona de  
más duros sentimientos, siendo tan humano cuanto en  
dicha película se desarrolla, que llega al alma  
del espectador y éste la vive

NO HA COSTADO MILLONES : NI TRABAJAN MILES DE PERSONAS  
Sólo un niño y un viejo son los protagonistas

Exclusivas "LEVANTISCHE FILM" Fontanella, 9 Tel. 3171 A.-BARCELONA

— 314 —

usted es el tutor de miss Lynne. ¿A qué hora podré verle mañana?

—Sobre las tres — respondió lord Lynne. — Allan, mi antiguo compañero, lo comprendo todo. Le deseo toda la felicidad que en el mundo pueda existir, y creo que la tendrán ustedes.

Cuando todas las visitas se hubieron ido, lord Lynne se acercó a Inés.

—¿Estás cansada?—le preguntó cariñosamente. — Me temo que tanto hablar y reír hayan sido molestos para ti. Me recuerda el tiempo pasado ver juntos a Allan y Evelina. ¿Te acuerdas, Inés, de las charadas y de los cuadros vivos?? Si estuviera aquí Berty Bohun, podríamos repetirlas.

¿Se acordaba ella de ellos? Un dardo agudo y amargo, como la muerte, la atravesó el corazón. ¿Acaso cada una de las horas de aquellos tiempos felices no las tenía grabadas en la memoria, como con un hierro candente? ¿Pudo ella jamás, en aquellas horas en que triunfaba su belleza, prever la suerte que la aguardaba?

—Ven aquí, hermanita — dijo a Agata lord Lynne. — No sé qué es lo que ha pasado en ese poético balcón; no sé qué es lo que me viene a decir Allan mañana.

—No la mortifiques, Felipe — dijo lady Lynne, viendo cómo se ruborizaba su hermana.

—No la mortificaré, amor mío — contestó lord

— 315 —

Lynne. — Sólo diré una palabra. Me parece que demostró tener muy buen gusto, cuando me devolvió el jazmín blanco.

—¿Devolvértelo? — exclamó Agata asombrada. — Porque...

Pero aquí se detuvo porque había caído hacia atrás Inés dando un grito que repercutió en la habitación.

—Yo no tengo la culpa — dijo lord Lynne levantándola con cariño. — Convido para que vengan a las gentes, sin acordarme de lo mucho que necesita de tranquilidad y descanso.

No había perdido Inés el conocimiento; había sido como si le hubieran dado un golpe repentino.

—Felipe — dijo con voz apagada y débil, — ¿qué de molestias te causo! Pero tú me quieres, esposo mío, ¿no es verdad?

—Por supuesto, amor mío, que te quiero — respondió, — y debía cuidarte más.

—Dime una vez más que me quieres — dijo ella con dulzura.

Inclinóse sobre su hermoso y pálido rostro y sonrióse, murmurando que la amaba más que a su vida.

Lady Lynne no quiso retirarse a sus habitaciones hasta que Agata y lady Florentina se hubieron ido a las suyas. Después cuando tuvo la seguridad de que por aquella noche no volverían a verse su hermana y



# LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Rambla de Cataluña, 62 ☙ Teléfono 667 G. ☙ Telegramas "UTARTISTU"



PRESENTAN



al mago

de la Cinematografía Mundial



D. W. GRIFFITH

en



## Una Noche Misteriosa

El último gran "succés" en el majestuoso Salón Capitolio de New - York



Una escena de la hermosa película

«Una Noche Misteriosa»

Mary Pickford  
Douglas Fairbanks



Charlie Chaplin  
D. W. Griffith





CORRESPONSALES EN :

PARÍS  
LONDRES  
BERLÍN  
NEW-YORK  
COPENHAGUE  
ROMA  
PORTUGAL

CASA CENTRAL EN BARCELONA:

SUCURSALES EN :

CONSEJO DE CIENTO, 292  
TELÉFONO 51.2 A

MADRID: SAN BERNARDO, 24 :: TEL. 1691 M

VALENCIA: PLAZA EMILIO CASTELAR, 4 :: TEL. 1898

BILBAO: ASTARLOA, 2

## “LA ARISTOCRACIA DEL FILM”

Dirección Telefónica: DEMIGUEL  
Code Used  
Lieber's: A. B. C. 5th Edition

Barcelona 1 ° de Enero de 1924

Sr D

Muy Sr. mío :

Dispuesto a buscar las mayores facilidades para atender debidamente a los clientes que me honran con sus apreciables órdenes, tengo el gusto de participarle haber establecido una SUCURSAL en BILBAO (ASTARLOA, 2), donde he montado las nuevas oficinas que serán atendidas por personal técnico basándose siempre en las normas que tiene establecidas esta Central.

Ruégole se sirva tomar buena nota de la dirección de la nueva casa, que pongo a su disposición, y donde espero verme favorecido con sus apreciables órdenes, mientras quedo de Vd. muy atento afmo. S S.

q e s m

*M. de Miguel*

Agencias en: ALICANTE, CARTAGENA, OVIEDO, SAN SEBASTIÁN, MÁLAGA, SEVILLA, GRANADA